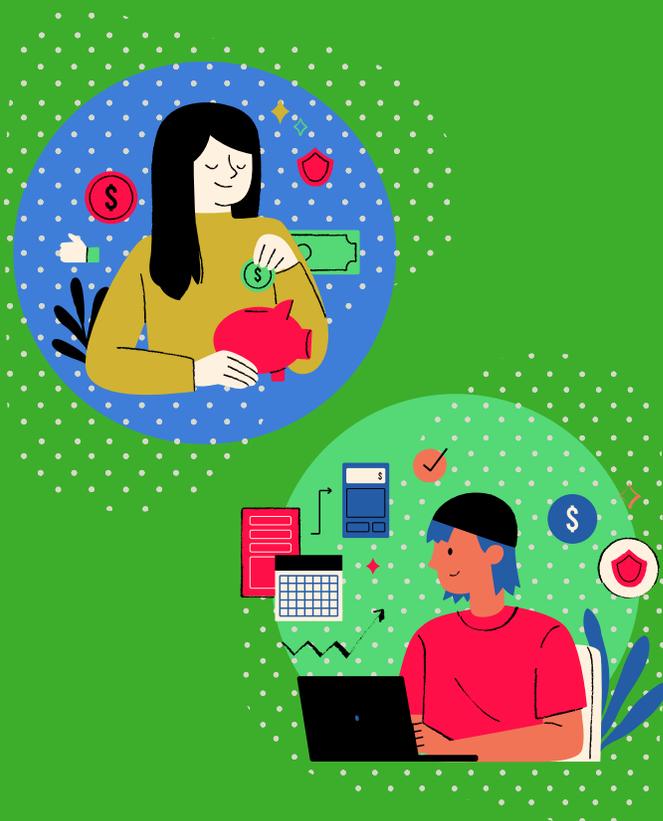


Brechas de la educación financiera: ¿qué proyectos colaborativos podrían contribuir a cerrarlas?

Proyecto Mesas de Diálogo para Fomentar la Educación Financiera en Mujeres y Etapa Escolar.

Junio 2024





Centro UC
Políticas Públicas

Este documento fue elaborado en el marco del proyecto Mesas de Diálogo para Fomentar la Educación Financiera en Mujeres y en Etapa Escolar, desarrollado por el Centro de Políticas Públicas UC y Banco Falabella.

Equipo del estudio:

Dominique Keim.

M. Gabriela Lara.

Coordinadora del proyecto: M. Gabriela Lara.

Investigadora senior: Dominique Keim.

Contraparte desde Falabella: Camila Forno, Magdalena Fernández y Macarena Salvadores.

Diseño metodológico de talleres: Patricia Ramírez.

Equipo de facilitación y secretaría en talleres:

Bárbara Stubing y Gloria Ojeda.

Gabriela Pérez y Dominique Keim.

Josefina Hirane y Macarena Salvadores.

Maximiliano Vega e Isidora Vergara.

Jorge Rojas y Paulina Peña.

Ignacio Elzo y Camila Forno.

Diseño: Valentina Iriarte.



Agradecimientos

La propuesta de proyectos asociados a la temática principal de las mesas y sus respectivos públicos objetivos se desarrolló de manera colaborativa junto a diferentes actores que están involucrados en el ámbito de la educación financiera. Su participación y contribución fue central para el proceso y el resultado que se presenta en este documento.

Esperamos que estas propuestas sean un aporte que contribuya al diseño de políticas públicas en la materia.

Nuestros agradecimientos a:

Banco Central.

Comisión para el Mercado Financiero, CMF.

Servicio Nacional del Consumidor, Sernac.

Subsecretaría de Educación, Ministerio de Educación.

Secretaría Ejecutiva de Educación Media Técnico Profesional, Ministerio de Educación.

Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas CPEIP.

Asociación de Bancos e Instituciones Financieras de Chile (ABIF).

Facultad de Economía y Negocios, Universidad de Chile.

Centro de Excelencia en Psicología Económica y del Consumo (CEPEC), Universidad de La Frontera.

Vinculación con el Medio y Comunicaciones - Facultad de Ingeniería y Ciencias, Universidad Adolfo Ibáñez.

Unidad de Extensión Académica del Departamento de Ingeniería Industrial y de Sistemas, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Fundación Luksic.

Fondo Esperanza.

Fundación Belén Educa.

Fundación Enseña Chile.

Fundación Portas.

Mujeres en Finanzas.

Caja Los Andes.

Red SIP de Colegios.

Instituto de Estudios Peruanos y Satori Gestión Territorial.

contenidos

5	1. Educación Financiera y su relevancia
6	2. Alfabetización financiera en Chile
16	3. Mesas de Diálogo para fomentar la Educación Financiera en mujeres y escolares
26	4. Propuestas y análisis
35	Conclusiones
37	Bibliografía

1. Educación Financiera y su relevancia

1.1 ¿Qué es la educación financiera y por qué es importante?

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) es la institución que más ha influido en el desarrollo conceptual que se utiliza como base para fundamentar la necesidad de mayores instancias de educación financiera, y se posiciona como el punto de partida desde el cual se han construido la mayoría de los modelos de medición de alfabetización financiera que apuntan a un estándar de comparabilidad internacional. Así, la OCDE define la educación financiera como “el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos necesarios para la toma de decisiones financieras bien fundamentadas y alcanzar objetivos financieros efectivos”, en el que se incluye la comprensión de conceptos financieros básicos como ahorro, inversión, deuda, presupuesto y seguros, así como la capacidad de usar esta comprensión para tomar decisiones informadas y resolver problemas financieros cotidianos.

En nuestro país, la discusión sobre la importancia de la educación financiera se ha instalado con fuerza en los últimos quince años. La respuesta se encuentra no solo en los malos resultados obtenidos por nuestra población en mediciones de alfabetización financiera (SBIF-CAF, 2016; CPP UC, 2016; Sernac, 2015; PISA, 2017; PISA, 2018; ABIF, 2022), sino también en que cada vez hay mayor consenso sobre la importancia que las personas cuentan con los conocimientos y habilidades financieras adecuadas para desenvolverse de manera fluida en el mundo financiero, que

se caracteriza por tener un carácter cada vez más complejo y desafiante (BNC, 2020).

De esta forma, el manejo diferenciado en conocimientos y habilidades financieras puede perpetuar e incluso acentuar las desigualdades sociales, por lo cual los programas de educación financiera se constituyen como una estrategia fundamental para alcanzar una cobertura importante de la población, contribuyendo a que la mayor parte de las personas accedan a instrumentos y facilidades financieras presentes en el mercado.

Tal como señala la Estrategia Nacional de Educación Financiera (2016), la educación financiera no solo tiene importancia para que las personas a nivel individual tomen mejores decisiones financieras y con ello aumenten su bienestar personal y familiar, sino que incide en toda la sociedad. En este sentido, el paradigma teórico detrás de esta idea propone que las personas que reciben educación financiera serán menos proclives al sobreendeudamiento, tomarán decisiones más informadas, diversificarán sus fuentes de inversión y recursos, y con ello se alimentará un mercado financiero que podrá expandirse a nuevos sectores de la población, entregando herramientas financieras más sofisticadas y nuevas posibilidades de consumo, además de impactar en el bienestar social en su conjunto (Yoshino, Morgan, & Wignaraja, 2015); SBIF-CAF, 2016).

Ilustración 1.- Importancia de la educación financiera



Fuente: elaboración propia

Es relevante señalar que el éxito de los programas de educación financiera se encuentra asociado a la oportunidad y especificidad (Fernandes et al., 2014). Es decir, para alcanzar la efectividad deseada, los programas de educación financiera no deben ser masivos ni estandarizados, sino, más bien, pertinentes a las características sociales, etarias y económicas específicas de sus destinatarios. Tal como señala Sebtdad (2006): "(...) aunque hay conceptos básicos

que son aplicables a través de diferentes grupos, es importante establecer qué tópicos, metodologías de aprendizaje y formas de comunicación son más apropiadas para cada grupo. Por ejemplo, una pareja recién casada estableciendo un hogar y empezando una familia es proclive a tener desafíos y comportamientos financieros muy diferentes que gente a punto de jubilar, cuyos hijos ya han crecido".

2. Alfabetización financiera en Chile

Un factor clave para el desarrollo de los programas de educación financiera es contar con información sobre los conocimientos que posee la población en la materia. Con estos datos es posible identificar a la población prioritaria a atender, así como diseñar estrategias que se enfoquen en las deficiencias detectadas. De acuerdo a la OCDE (2005), la alfabetización financiera se define como el nivel de comprensión de conceptos y productos financieros de las personas, así como su habilidad y confianza para tener conciencia de los riesgos y oportunidades financieras, para tomar decisiones informadas y ejecutar acciones que mejoren su bienestar financiero. En nuestro país, se reportan solo unos cuantos estudios que entregan cifras sobre los niveles de alfabetización de este tipo; el más reciente es del año 2017, con representatividad de la población nacional mayor de 18 años.

Si se hace un recuento de las mediciones disponibles, los resultados dan cuenta de que, si bien hay una mejora en los niveles de alfabetización, estos son aún muy bajos comparados con los países de la OCDE que reportan mejores resultados. El primer estudio corresponde a una investigación de Behrman et al. (2010), que buscaba explorar el efecto de la educación financiera en la acumulación de riqueza, cuyos datos revelaron que, por ejemplo, solo el 2% de los encuestados comprende el concepto de interés compuesto.

En el año 2014 se dieron a conocer los resultados de la medición realizada por Standard y Poor's, que incluyó una muestra de 100 países y que concluyó que dos tercios de la población mundial son analfabetos en temas financieros. Los resultados de nuestro país indicaron que el 41% de la población cuenta con alfabetización financiera, posicionándose en segundo lugar dentro de los países de América Latina considerados en la medición. Sin embargo, comparado con los países de la OCDE, Chile quedó muy atrás, siendo el sexto con peores resultados, mientras que Noruega, Dinamarca y

Suecia alcanzaron las primeras posiciones con un nivel de alfabetización financiera del 71%.

En 2015, la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, en conjunto con la Asociación de Bancos (ABIF), realizaron una nueva medición que incluyó preguntas de alfabetización financiera en la Encuesta de Ocupación y Desocupación del Gran Santiago del segundo trimestre, que, si bien entregó resultados algo más alentadores, reflejó el bajo dominio financiero de nuestra población. Es así como, por ejemplo, solo el 16% de los entrevistados contestó correctamente la pregunta aplicada a interés compuesto; el 39% a la de diversificación y el 42% a la de rentabilidad.

En 2016, CAF-Banco de Desarrollo de América Latina, en asociación con la CMF (antes Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras de Chile), implementó a nivel nacional la encuesta para medir las capacidades financieras desarrollada por la OCDE. Su objetivo fue contar con un diagnóstico de los conocimientos, comportamientos y actitudes de la población de nuestro país con respecto a los temas financieros. Esta encuesta levanta un índice de educación financiera que se compone de tres subíndices: conocimiento financiero, comportamiento financiero y actitudes financieras. El primero de estos subíndices incluye preguntas para la medición de alfabetización financiera, comparables con los otros estudios citados, y los resultados indican que el 40% de la población presenta un alto nivel de conocimientos en esta materia. En comparación con países de la región con datos disponibles, Chile queda en el segundo lugar tras Colombia. A nivel internacional más amplio, queda en el lugar 18 de 30 países.

El último estudio con representatividad nacional es de hace ya seis años y fue realizado por el Centro de Políticas Públicas UC (2017), con el fin de contar con una radiografía de la alfabetización financiera de los chilenos y agrupar a los individuos según sus comportamientos financieros. Aquí los resultados

son los más alentadores, indicando un dominio del 53% sobre el interés compuesto y el 40% sobre la inflación.

También se destacan tres estudios que realizaron mediciones de alfabetización financiera en poblaciones específicas de interés. El primero de ellos corresponde a un estudio del Ministerio de Economía del año 2012, que incluyó en su encuesta de microemprendimiento preguntas para medir el nivel de alfabetización financiera de esta población. Los resultados indican que el 55% de los emprendedores posee escasos o nulos conocimientos financieros.

En el año 2016, el Centro de Políticas Públicas UC (CPP UC) desarrolla su primer estudio sobre educación financiera, para lo cual levanta una medición en directivos de establecimientos escolares. La encuesta reveló que el 58% de los entrevistados es alfabeto financieramente. Años después, en 2019, el CPP UC implementó la misma medición en

docentes de colegios de todo el país. La alfabetización financiera para este grupo alcanzó un 53%.

La Tabla 1 resume los resultados de las distintas mediciones que se han realizado sobre alfabetización financiera en nuestra población. Como se puede observar, no hay tendencias claras que permitan identificar un aumento o disminución del conocimiento y dominio de conceptos financieros, ya que los resultados dependen en gran medida del tipo de pregunta que se realice. Asimismo, aunque hay coincidencia en todos los estudios que el concepto de interés es el que presenta menores porcentajes de respuestas correctas, no hay una tendencia clara en torno a inflación, rentabilidad y diversificación. Por ejemplo, el estudio de Standard y Poor's muestra que el mayor porcentaje de respuesta correctas está en el concepto de inflación, mientras que para el estudio de Behrman y CPP UC es el de rentabilidad, y para el de la CAF es el de diversificación.

TABLA 1: Resumen de niveles de alfabetización financiera en Chile (Porcentaje de alfabetización financiera y de respuestas correctas a los conceptos evaluados)

ESTUDIO	AÑO	REPRESENTATIVIDAD	ALFABETIZACIÓN	INTERÉS COMPUESTO	INFLACIÓN	RENTABILIDAD	DIVERSIFICACIÓN
BEHRMAN ET AL	2010	NACIONAL	S/I	2%	26%	50%	46%
STANDARD & POOR'S	2014	NACIONAL	41%	39%	62%	S/I	40%
ÁLVAREZ Y RUIZ TAGLE	2016	GRAN SANTIAGO	S/I	17%	S/I	43%	45%
CAF	2016	NACIONAL	40%	19%	29%	50%	66%
CPP UC	2016	DIRECTIVOS DE COLEGIOS	58%	39%	76%	S/I	82%
CPP UC	2017	NACIONAL	S/I	53%	40%	56%	46%
CPP UC	2019	PROFESORES DE COLEGIOS	53%	53%	77%	S/I	80%

Fuente: Elaboración propia en base a (Behrman, Mitchell, Soo, & Bravo, 2010); (Klapper, Lusardi, & Van Oudheusden, 2015); (Álvarez & Ruiz-Tagle, 2016; Gobierno de Chile, 2016); (CAF-SBIF, 2016); (Centro de Políticas Públicas UC, 2016); (Centro de Políticas Públicas UC, 2017); (Centro de Políticas Públicas UC, 2019)

2.1 Experiencias de educación financiera en Chile

De acuerdo con lo que señala el Banco Central de Chile (2017), a partir del año 2012 comenzaron a proliferar con mayor fuerza iniciativas de educación financiera como respuesta a un mayor crecimiento económico en nuestro país.

Para el año 2016, según lo que señala el Catastro de Iniciativas y Programas de Educación Financiera (2017), existían 40 programas de educación financiera implementados por 44 instituciones, la mayoría de origen privado (68,8%), destacando en primer

lugar los bancos comerciales (20,5%), seguidos de las cajas de compensación, superintendencias y asociaciones, cada uno con un 11,4%. Se destaca un bajo nivel de colaboración entre las instituciones, ya que solo el 33,3% indica que las iniciativas se aplican de manera conjunta con otros organismos.

Como parte de los hallazgos del catastro, se observa una gran similitud entre los programas de educación financiera, pues comparten en gran medida objetivos y metodologías, independientemente del público al que se dirigen. Estos objetivos apuntan al aumento del conocimiento de conceptos o contenidos financieros, el incremento de la conciencia sobre la importancia de tomar decisiones financieras informadas y la modificación de conductas en la toma de decisiones financieras. La misma similitud se observa en los públicos objetivos, en el cual el 65% se dirige a adultos en general, el 46% a estudiantes y el 44% a mujeres. También se advierte la falta de estructura curricular, ya que un bajo porcentaje de los programas tenía definición de los aprendizajes esperados; asimismo, muchos carecían de criterios de egresos y más de la mitad no contaban con evaluaciones de logro ni de actividades realizadas.

Justamente a este diagnóstico buscaba responder la Estrategia Nacional de Educación Financiera, que se comienza a idear en 2014 con la creación de la Comisión Asesora para la Inclusión Financiera, y se publica en el año 2016. De acuerdo con la OCDE (2012), una Estrategia Nacional de Educación Financiera se define como “un enfoque coordinado a escala nacional para la educación financiera, que consta de un marco o programa adaptado que reconoce la importancia de la educación financiera, incluso a través de la legislación, y define su significado y alcance a escala nacional en relación con las necesidades y lagunas identificadas. Promueve la cooperación de diferentes partes interesadas, así como la designación de un responsable nacional o de un órgano o consejo de coordinación; establece una hoja de ruta para lograr objetivos específicos y preestablecidos dentro de un plazo de tiempo definido; y proporciona orientación para la aplicación de programas individuales, con el fin de contribuir a la Estrategia Nacional de manera eficiente y adecuada”.

En nuestro país, la Estrategia Nacional de Educación Financiera definió como sus públicos prioritarios a estudiantes y mujeres. Los primeros fueron elegidos debido a la importancia de comenzar la formación en esta materia de manera temprana, dado que es en esta etapa cuando se aprenden actitudes, conductas y comportamientos. Por su parte, las mujeres se priorizaron debido a las cifras que indicaban una

menor inclusión financiera y previsional en comparación con los hombres, así como un menor acceso al empleo, emprendimiento y mercados financieros formales.

Se establecieron cinco objetivos planteados por la Estrategia Nacional:

1. Contribuir a que las personas fortalezcan sus capacidades financieras y previsionales, aprendiendo a planificar y tomar decisiones que promuevan su bienestar personal, familiar y comunitario.
2. Contribuir a que los chilenos comprendan, en tanto ciudadanos, cómo funciona el sistema económico, financiero y previsional, cuáles son sus derechos y dónde recurrir en caso de que estos sean vulnerados o simplemente requieran información y actualización de sus conocimientos.
3. Promover una mayor coordinación entre actores, potenciando sinergias y desincentivando duplicaciones.
4. Impulsar buenas prácticas y desarrollar recomendaciones con respecto a contenidos y canales de difusión, considerando la diversidad de la población.
5. Promover la investigación y la evaluación de programas de Educación Financiera con el objetivo de identificar aquellos efectivos y alentar su ampliación.

A pesar de este esfuerzo iniciado hace casi una década, Micco et al. (2020) señala que la implementación de la Estrategia Nacional no ha tenido la sistematicidad ni los resultados esperados, ya que la educación financiera ha pasado a un segundo plano en las prioridades gubernamentales. En este sentido, la evidencia muestra que las coordinaciones y sinergias no se han producido, y siguen proliferando iniciativas de educación financiera con objetivos, competencias, metodologías y públicos fragmentados según lo que define cada institución. Además, a pesar de que comúnmente tienen una periodicidad anual, se realizan con poca continuidad y seguimiento, lo que impide contar con evaluaciones de los resultados que se obtienen.

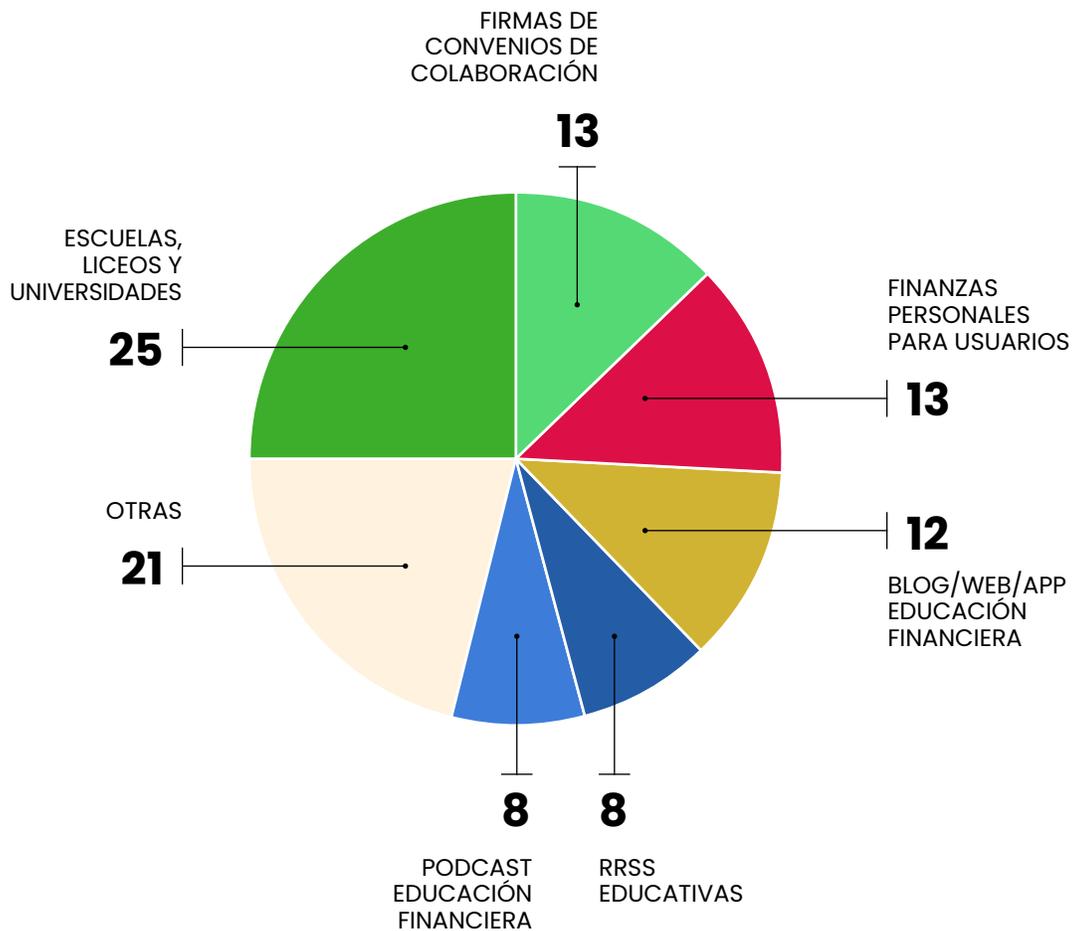
A esto se suma que la gobernanza definida por la Estrategia Nacional, liderada por el Ministerio de Hacienda ha sesionado de forma esporádica, lo que ha desincentivado el trabajo colaborativo entre las instituciones (Micco et al., 2020). Un ejemplo de la nula incidencia de la Estrategia Nacional es que en el año 2021, la Comisión de Mercados Financieros llevó a cabo un mapeo de las actividades de educación financiera realizadas por instituciones gubernamentales, asociaciones gremiales, academia, ONGs,

entre otros, identificando los grupos atendidos. La información proporcionada indica que la cobertura actual de los programas e iniciativas se concentra en jóvenes, seguidos por la población en general, y en último lugar se encuentran las mujeres, a pesar de la prioridad de atención establecida por la Estrategia Nacional.

En la misma línea, en el año 2022 la ABIF publica un documento diagnóstico sobre iniciativas de

educación financiera en Chile, dando cuenta que los bancos tienen un rol activo al respecto, pero que no ha existido la suficiente cooperación entre el sector público y privado. En particular, las actividades llevadas a cabo por los bancos también se concentran en jóvenes y el público en general, destacando una amplia gama de plataformas para la difusión, enfocadas especialmente en aquellas más cercanas para personas de menor edad, como app y podcast.

Ilustración 2.- Iniciativas de educación financiera en la banca



Fuente: ABIF, 2022.

2.1.1 Educación financiera en escolares

Desde la OCDE se ha enfatizado la importancia de la educación financiera temprana en la escuela, ya que en esta etapa las personas desarrollan conductas, actitudes y comportamientos de diversa naturaleza. De manera complementaria, la Estrategia Nacional de Educación Financiera (2016) indica que concentrar esfuerzos en educar financieramente a los estudiantes es fundamental, ya que este trabajo permite llegar de manera indirecta a toda la comunidad educativa, es

decir, a las familias de los estudiantes. Esto está en línea con lo que plantean Servon y Kaestner (2008), quienes argumentan que utilizar las escuelas como vehículos para impartir educación financiera ofrece ventajas en términos de costos y logística, además de garantizar la participación.

Existen mediciones y estudios disponibles que nos proporcionan una aproximación a los niveles de conocimiento y familiaridad de los estudiantes

chilenos con la educación financiera. La primera de estas mediciones corresponde al módulo de educación financiera de la prueba PISA, que se aplicó en los años 2015 y 2018 a estudiantes de octavo básico en todo el país.

Los resultados de ambas mediciones son preocupantes. En 2015, Chile se ubicó en el décimotercer lugar de un total de 15 países en el ranking, con un promedio de 432 puntos. El 38,1% de los estudiantes se ubicó en el nivel 1 (de un máximo de 5), lo que significa que carecen de las competencias mínimas necesarias en alfabetización financiera para participar en la sociedad, mientras que el 26,5% obtuvo

el nivel 2 de habilidad, que indica que cuentan únicamente con las habilidades mínimas necesarias. En el año 2018 se realizó una nueva medición que arrojó resultados similares. Chile se posicionó en el décimocuarto lugar entre 20 países, obteniendo un puntaje de 451 puntos, con un promedio de 478 puntos para los participantes y de 505 puntos para los países de la OCDE. Entre la distribución de estudiantes según niveles de competencias, se observaron diferencias estadísticamente significativas en los estudiantes que se encontraban en el primer y tercer nivel, con una disminución del 8% y un aumento del 3%, respectivamente.

Tabla 2.- Desempeño de estudiantes de Chile en prueba PISA de alfabetización financiera 2015-2018.

NIVEL	SIGNIFICADO	2015	2018
Bajo 1 a 1	Los estudiantes pueden identificar productos y términos financieros comunes e interpretar información relacionada con conceptos financieros básicos.	38,1%	30,1%
2	Los estudiantes comienzan a aplicar su conocimiento sobre productos financieros comunes, así como en términos y conceptos financieros que se usan comúnmente.	26,5%	29,5%
3	Los estudiantes pueden aplicar su entendimiento de los conceptos financieros y de los productos de uso común a situaciones que son relevantes para ellos.	21,8%	24,8%
4	Los estudiantes pueden aplicar su entendimiento de conceptos y términos financieros menos comunes a contextos que serán relevantes para ellos a medida que avancen hacia la edad adulta (como la gestión de cuentas bancarias, el interés compuesto en el ahorro de productos y liquidaciones de sueldo).	10,5%	12,6%
5	Los estudiantes pueden aplicar su comprensión de una amplia gama de términos y conceptos financieros incluso en situaciones que no son parte de su vida actual sino en el futuro.	3,1%	3%

Fuente: elaboración propia basada en BNC, 2017 y Agencia de Calidad de la Educación, 2020.

En el año 2018, el Centro de Políticas Públicas UC realizó un estudio con estudiantes de tercer año de enseñanza media provenientes de 23 colegios con diferentes dependencias, modalidades educativas y ubicaciones geográficas. Los resultados de este estudio cualitativo confirman la importancia de implementar programas de educación financiera en las escuelas desde edades tempranas. La evidencia revela que existen diferencias significativas en las percepciones y experiencias de los estudiantes en relación con el mundo financiero, las cuales parecen estar principalmente influenciadas por variables estructurales, como el género y el nivel socioeconómico. Además, se confirman notables brechas en

el conocimiento y las habilidades necesarias para que los estudiantes puedan administrar adecuadamente sus presupuestos, planificar sus ahorros y manejar sus deudas de manera responsable. Estas brechas coexisten, no obstante, con un crecimiento en la participación temprana de los estudiantes como usuarios de cuentas bancarias y tomadores de decisiones financieras.

El estudio identifica diversas áreas en las que los estudiantes carecen de habilidades y conocimientos. Por ejemplo, se señala que los alumnos enfrentan dificultades para planificar y gestionar su presupuesto, ya que tienen poca conciencia de la cantidad de dinero que administran y de los gastos que realizan.

El consumo tiende a percibirse como una forma de participación social, lo que lleva a compras impulsivas frecuentes. Además, los estudiantes carecen de conocimientos sobre mecanismos de ahorro formales y habilidades para llevar a cabo prácticas de ahorro planificadas. No disponen de la información necesaria para administrar adecuadamente sus deudas, a pesar de que un alto número de estudiantes ya ha tenido experiencia con deudas informales. Por último, las experiencias de educación financiera proporcionadas por las escuelas son escasas y se califican como poco satisfactorias y significativas, lo que resulta en un nivel de retención de los contenidos impartidos prácticamente nulo.

En la actualidad, se imparten contenidos de educación financiera en la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de primer año de enseñanza media. Estos contenidos comprenden cinco objetivos de aprendizaje:

- (i) El problema económico de la escasez y sus necesidades ilimitadas.
- (ii) La economía, sus procesos y agentes.

(iii) El mercado, su funcionamiento y los factores que lo modifican.

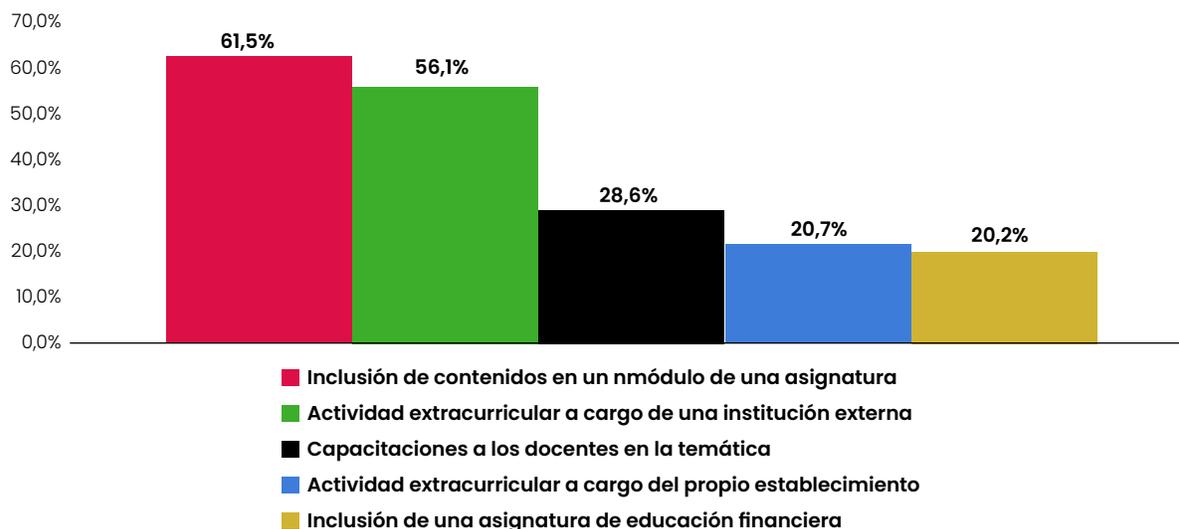
(iv) Instrumentos financieros de inversión y ahorro, y los beneficios y riesgos asociados a su uso.

(v) Consumo informado y responsable.

Sin embargo, debido a la pandemia y a la necesidad de ajustar el currículo, el Ministerio de Educación (Mineduc) ha indicado que solo se prioriza el objetivo relacionado con el funcionamiento del mercado.

Además de lo establecido en el currículo nacional, en mayo del año 2018 se realizó una modificación a la Ley General de Educación, que obliga a las escuelas a impartir contenidos de educación financiera en la enseñanza media. Según un estudio publicado en 2019 por el Centro de Políticas Públicas UC, para ese año solo el 33% de las escuelas había cumplido con la ley. La mayoría de ellas incorporó estos contenidos en un módulo de una asignatura (61,5%), seguido de la implementación de actividades extracurriculares con instituciones externas (56,1%) y la capacitación de los docentes en el tema (28,6%).

Gráfico 1.- Acciones para integrar la educación financiera por los colegios.



Fuente: Encuesta Educación Financiera CPP UC, 2019.

Un dato interesante de este estudio se relaciona con el dominio que tienen los docentes para impartir contenidos de educación financiera. Para que se produzcan procesos de aprendizaje significativos, es fundamental que estos cuenten con las capacidades y conocimientos necesarios en la materia, ya que son quienes dirigen los procesos educativos y tienen un impacto en los logros académicos, la

motivación y la autoeficacia de los estudiantes. Las cifras muestran que el 35,6% de los docentes no se siente en condiciones de impartir educación financiera, y el 37,1% declara que podría hacerlo, pero con inseguridad. De hecho, la razón principal que se declara para que las escuelas no puedan cumplir con la normativa e impartir educación financiera es la falta de docentes debidamente capacitados para

enseñar (46,4%). En segundo lugar, se menciona la dificultad de integrar los contenidos en el currículo actual (40,3%) y la falta de recursos pedagógicos adecuados (36,2%).

De acuerdo a lo que señala la Estrategia Nacional de Educación Financiera del año 2016, son 17 las competencias que deberían desarrollados los estudiantes en la materia:

1. Diferenciar entre deseos y necesidades.
2. Reconocer la importancia de posponer beneficios inmediatos por futuros.
3. Practicar hábitos de consumo inteligente.
4. Elaborar presupuestos personales y tomar decisiones en base a estos.
5. Ser capaz de elaborar un plan de ahorro.
6. Practicar el hábito de ahorrar para el corto, mediano y largo plazo.
7. Entender qué es la inflación y cómo nos afecta.
8. Cotizar e identificar el crédito más conveniente.
9. Reconocer las ventajas y desventajas de los distintos tipos de transacciones.
10. Comprender que las decisiones económicas y financieras tienen un impacto personal, familiar y social.
11. Saber dónde pedir ayuda y hacer un reclamo en caso de que sea necesario.
12. Saber la diferencia entre información financiera y previsional, o asesoramiento imparcial versus la comercialización, promoción o publicidad del producto.
13. Poder identificar la diferencia entre una inversión genuina y confiable versus una fraudulenta, como un sistema piramidal.
14. Ser capaz de mantener información personal, contraseñas y dinero de manera segura.
15. Saber qué medidas tomar en caso de ser víctima de fraude financiero.

16. Ser capaz de mirar de manera crítica la publicidad en los medios.
17. Reconocer y hacer uso efectivo de los derechos y deberes respecto del sistema financiero (ejercer la ciudadanía económica).

En cuanto a la forma de impartir contenidos de educación financiera en las escuelas, la literatura destaca que no es factible transferir automáticamente la estructura curricular de los programas para adultos a la población escolar. Para lograr una formación efectiva, la educación financiera en las escuelas "debería ser obligatoria, preventiva y a gran escala. Las estructuras pedagógicas y las estrategias adecuadas para la población adulta no pueden aplicarse directamente al sistema escolar y su intención de brindar alfabetización financiera a los niños" (Henn McCormick, 2009).

Por lo tanto, el desarrollo de un currículo especializado para los estudiantes debe diseñarse en estrecha relación con sus experiencias personales (es decir, debe seguir un enfoque pedagógico preventivo en lugar de reactivo). También debe prestar una atención detenida a los contextos socioeconómicos y culturales de los estudiantes, ya que la relación que estos tienen con el mercado financiero en general se verá fuertemente influenciada por estas características. Además, es necesario abandonar el enfoque tradicional que simplifica el aprendizaje al reducir la educación financiera a la aritmética y los conceptos básicos de ahorro. La comprensión del papel del dinero en la sociedad y su relación con el trabajo, la inversión, los cajeros automáticos y la adquisición de bienes tangibles parece ser un marco más adecuado para la alfabetización financiera en el contexto de las necesidades del siglo XXI y su marcada digitalización (Grody, Grody, Kromann y Sutliff, 2008).

Finalmente, una de las recomendaciones del estudio realizado en el año 2020 por la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile es que, dado el desequilibrio en la alfabetización financiera en la población escolar según su nivel socioeconómico, los programas o iniciativas en la materia, deberían priorizarse en las escuelas públicas, lo que abarcaría a un grupo de 850.000 estudiantes de enseñanza media.

2.1.2 Educación financiera en mujeres

La Estrategia Nacional de Educación Financiera prioriza a las mujeres como público objetivo, en respuesta a su desventajosa situación en términos de inclusión financiera y previsión, debido a un menor acceso al empleo, al emprendimiento y a los mercados financieros formales. Aumentar los niveles de educación financiera contribuiría a mejorar su autonomía financiera, oportunidades y bienestar, además de permitirles participar de manera más eficaz en las actividades económicas y tomar decisiones más adecuadas en relación con el manejo del dinero.

Existe una amplia evidencia en la literatura que respalda la existencia de niveles más bajos de inclusión y educación financiera en las mujeres. Por ejemplo, el estudio de Bucher-Koenen, Alessie, Lusardi y Van Rooij (2021), recopila información a nivel internacional y revela que solo el 47% de las mujeres tiene una cuenta en una institución financiera formal, en comparación con el 55% de los hombres. Además, las mujeres presentan una menor probabilidad de acceder a créditos formales, pensiones y de invertir en activos de mayor riesgo y rendimiento. En cuanto a la educación financiera, se señala que de manera sistemática, las mujeres obtienen puntajes más bajos en alfabetización financiera, producto de que

hay un mayor porcentaje de respuestas “no sé” a las preguntas planteadas.

En nuestro país, las mediciones han sido coherentes con la evidencia internacional. Por ejemplo, el estudio realizado por CAF-SBIF en 2016 indica que las mujeres tienen un menor nivel de conocimiento de productos financieros en comparación con los hombres. Asimismo, el 36% de las mujeres alcanza un alto nivel de conocimiento financiero, en contraste con el 44% de los hombres. Esta misma tendencia es respaldada por Álvarez y Ruiz-Tagle (2016), quienes indican que los niveles de alfabetización financiera son más bajos en jóvenes, adultos mayores, personas con niveles educativos más bajos, segmentos de ingresos más bajos y mujeres.

El estudio de medición de alfabetización financiera a nivel nacional, llevado a cabo por el Centro de Políticas Públicas de la Universidad Católica en el año 2017, también refleja esta brecha de género. Tal como se muestra en la Tabla 3, en seis de los siete indicadores financieros medidos, las mujeres obtienen un porcentaje menor de respuestas correctas, encontrando las mayores brechas en interés simple, inflación y diversificación al riesgo, con 26, 15 y 9 puntos porcentuales de diferencia, respectivamente.

Tabla 3.- Alfabetización financiera en hombres y mujeres.

INDICADOR	HOMBRES	MUJERES
INTERÉS SIMPLE	42%	16%
INTERÉS COMPUESTO	58%	50%
INFLACIÓN	48%	33%
RENTABILIDAD FUTURA	60%	54%
DIVERSIFICACIÓN DEL RIESGO	51%	42%
FLUCTUACIÓN DEL MERCADO	36%	32%
PAGO DE DEUDAS / CRÉDITO	78%	78%

Fuente: Centro de Políticas Públicas UC, 2017.

La última medición disponible en torno a conocimientos financieros levantada durante 2022 también refleja diferencias en desmedro de las mujeres. De acuerdo a lo que se aprecia en la siguiente tabla, ellas presentan menores porcentajes en manejo

de conceptos como la tasa de interés, inflación y diversificación al riesgo. Al mismo tiempo, declaran en mayor medida poseer escaso conocimiento en temas financieros.

INDICADOR	MUJERES	HOMBRES
ESCASO CONOCIMIENTO FINANCIERO	38%	26%
TASA DE	62%	70%
INFLACIÓN	69%	73%
DIVERSIFICACIÓN DEL RIESGO	57%	66%

Fuente: DVC-Cadem, 2022.

Es la medición realizada por PISA entre escolares de 15 años la única que no muestra diferencias de género en favor de los hombres. De acuerdo a lo que señala el informe elaborado por la Agencia de Calidad de la Educación (2020), en Chile no hay diferencias significativas en el rendimiento de educación financiera entre hombres y mujeres; solo en Polonia, Perú e Italia las mujeres tienen un rendimiento significativamente peor que los hombres. Sin embargo, un análisis a nivel de quintiles evidencia que en el quintil de mayores ingresos los hombres alcanzan 16 puntos más que las mujeres en educación financiera, sumado al hecho que hay una mayor proporción de hombres que señalan que les gusta hablar de temas relativos al dinero en relación a lo que declaran las mujeres.

A pesar de las consistentes mediciones que evidencian un menor dominio en alfabetización financiera por parte de las mujeres, la explicación a esto no es del todo clara. De acuerdo a lo que señala Hsu (2016), estos resultados podrían atribuirse a factores de carácter más estructural que perpetúan las brechas de género, asociado a que las mujeres participan en menor medida en las decisiones financieras al interior de los hogares. En nuestro país, estudios realizados en población escolar han develado evidencia alineada a esta hipótesis, como el informe elaborado por el Centro de Políticas Públicas UC en el año 2018 que indaga sobre las experiencias de estudiantes de tercer medio con el mundo financiero. Este informe muestra entre sus hallazgos que tempranamente se observan comportamientos desiguales en el manejo del dinero entre mujeres y hombres. En este sentido, las primeras tendrían menor poder de decisión sobre el uso del dinero que les entregan sus padres; manejan una menor cantidad de dinero; tienen menores oportunidades de generar su propio dinero, puesto que sus padres no las dejan trabajar, y declaran menores oportunidades laborales para generar ingresos.

Un segundo factor asociado a los menores niveles de alfabetización financiera en mujeres se relaciona con el concepto de la percepción de autoeficacia financiera o nivel de confianza que tiene una persona respecto a sus conocimientos financieros. Al respecto, la literatura da cuenta de que las mujeres tienen a subestimar sus habilidades financieras o se sienten más inseguras al respecto, lo que determina que admiten ignorancia en las encuestas de alfabetización (Xu y Zia, 2012; Chen y Volpe, 2002), sobre todo si se incluyen preguntas que consideran habilidades matemáticas, en las cuales las mujeres tienen menos confianza en sus habilidades.

Al respecto, uno de los principales hallazgos del estudio desarrollado por Bucher-Koenen et al. en el año 2021 es que más de un tercio de la brecha de género en conocimiento financiero se puede atribuir a diferencias en la confianza y no necesariamente a conocimiento real. Este punto es altamente relevante, ya que en decisiones financieras importantes –como la inversión, jubilación o instrumentos de ahorro–, tener bajos niveles de confianza puede llevar a tomar peores decisiones financieras.

Por último, el tercer factor asociado a los menores niveles de alfabetización financiera entre las mujeres responde a la inclusión financiera. Si bien históricamente a nivel mundial las mujeres han tenido una menor proporción de tenencia de instrumentos financieros, en nuestro país los últimos datos entregados por la CMF (2023) presentan cifras que demuestran el cierre paulatino de esta brecha. Es así como a diciembre del año 2020, las mujeres deudoras de créditos superan en ocho puntos porcentuales a los hombres. Las cuentas de ahorro (para la vivienda y cuentas de ahorro a plazo) también son más numerosas en las mujeres que en los hombres, así como los saldos acumulados en dichas cuentas. La única excepción la constituyen los depósitos a plazo, que tienen una importancia relativa significativamente mayor en los hombres que en las mujeres (65% versus 48%).

En cuanto a los instrumentos de manejo del efectivo, los datos indican que en las cuentas vistas existe una mayor participación de las mujeres por cuatro puntos porcentuales. No existe la misma tendencia entre las cuentas corrientes, en las cuales hay una menor cantidad de cuentas asociadas a mujeres, aunque la brecha se ha ido cerrando paulatinamente. Mayor participación de las mujeres existe también en las cooperativas de ahorro y crédito y en la cartera de emisiones no bancarias de tarjetas de crédito. Por último, las mujeres muestran mejores índices de integridad financiera.

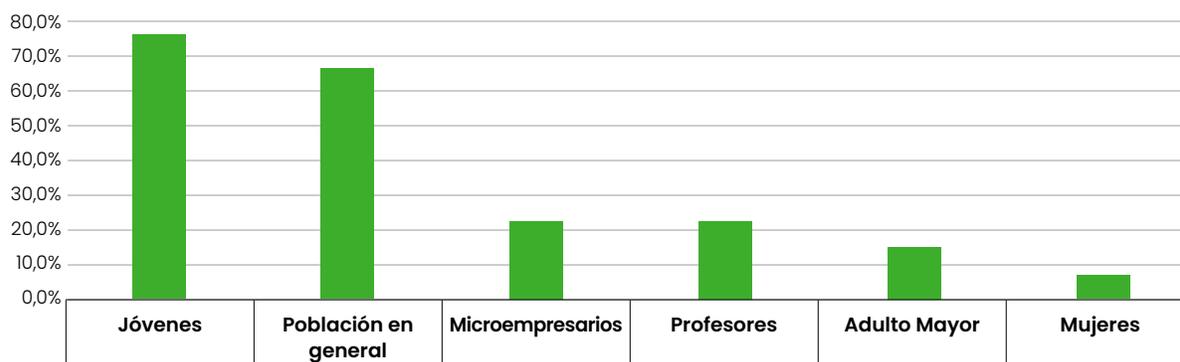
A pesar de las cifras positivas en torno a la tenencia de instrumentos financieros por parte de las mujeres, aún persisten desigualdades en torno a las condiciones de acceso. Por ejemplo, el monto de los créditos al que acceden es 37 puntos porcentuales menor que el de los hombres; su deuda promedio es entre el 57% y 71% de la deuda promedio de los hombres en el período 2002-2020; las operaciones de crédito de consumo suscritas por ellas tienen, en promedio, mayores tasas, y las mujeres tienen a endeudarse en mayor proporción con tarjetas de crédito de emisores no bancarios (*retail*), que cuentan con tasas de interés más altas (CMF, 2023)

En este sentido, adquiere relevancia la educación

financiera, pues si bien las mujeres tienen acceso a instrumentos financieros, no contar con conocimientos básicos relacionados con el uso del dinero las limitará al momento de tomar decisiones. Los últimos datos disponibles sobre la oferta de programas de educa-

ción financiera para las mujeres no son alentadores, ya que menos del 10% de las acciones de educación financiera desarrolladas se concentra en ellas, de acuerdo a lo que señala la CMF en 2022.

Gráfico 2.- Cobertura de públicos atendidos por las actividades de educación financiera.



Fuente: CMF, 2022.

En cuanto a las competencias que deberían desarrollarse por parte de estos programas, la Estrategia Nacional de Educación Financiera propone 23 tópicos dirigidos sobre todo a mujeres emprendedoras y más vulnerables:

1. Diferenciar entre deseos y necesidades.
2. Reconocer la importancia de posponer beneficios inmediatos por futuros.
3. Practicar hábitos de consumo inteligente.
4. Buscar formas para gestionar el impacto de la inflación en el dinero en efectivo.
5. Elaborar presupuestos personales/familiares y tomar decisiones en base a estos.
6. Ser capaz de diferenciar el presupuesto familiar del presupuesto del negocio o emprendimiento (manejarlos diferenciadamente).
7. Ser capaz de elaborar un plan de ahorro para el corto, mediano y largo plazo.
8. Practicar el hábito de ahorrar.
9. Cotizar e identificar el crédito más conveniente.
10. Ser capaz de comparar y contrastar distintas maneras de transferir dinero entre personas y organizaciones.
11. Reconocer las ventajas y desventajas de los distintos tipos de transacciones.
12. Ser capaz de generar un plan de negocios (en el caso de emprendedoras).
13. Saber leer y comprender los contratos financieros antes de firmarlos.
14. Comprender que las decisiones económicas y financieras tienen un impacto personal, familiar y comunitario. Por lo tanto, el ahorro para la vejez o salud debe permitir proyectar sustentabilidad y estabilidad en el tiempo.
15. Saber dónde pedir ayuda y hacer un reclamo en caso de que sea necesario.
16. Saber la diferencia entre información financiera o asesoramiento imparcial versus la comercialización, promoción o publicidad del producto.
17. Identificar la diferencia entre una inversión genuina y confiable versus una fraudulenta, como un sistema piramidal.
18. Saber si el seguro ofertado presenta una buena relación calidad-precio.
19. Ser capaz de mantener información personal, contraseñas y dinero de manera segura.
20. Saber qué medidas tomar en caso de ser víctima de fraude financiero.
21. Identificar las ventajas del trabajo formal en cuanto a derechos sociales.
22. Reconocer y hacer uso efectivo de los derechos y deberes respecto del sistema financiero (ejercer la ciudadanía económica).
23. Saber cómo obtener financiamiento en caso de querer realizar un emprendimiento.

3. Mesas de Diálogo para fomentar la Educación Financiera en mujeres y escolares

3.1 Objetivo del proyecto

El proyecto **Mesas de Diálogo para Fomentar la Educación Financiera en Mujeres y Escolares** busca articular espacios de diálogo, con el objetivo de proponer una iniciativa que permita fomentar la enseñanza y el aprendizaje de la temática financiera en la sociedad chilena. En cuanto a sus objetivos específicos, estos se relacionan con:

- Propiciar espacios para compartir experiencias y aprendizajes conjuntos.
- Discutir sobre la situación actual de la educación financiera y las iniciativas presentes en el mercado.
- Proponer iniciativas que favorezcan la educación financiera en el mediano y corto plazo, considerando los distintos públicos objetivos.
- Validar y seleccionar propuestas que impulsen la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación del aprendizaje respecto de la temática financiera.

3.2 Metodología de las mesas

3.2.1 *Design Thinking* como herramienta para fomentar el diálogo participativo y el logro de objetivos

Para lograr el objetivo propuesto se utilizó la metodología de *Design Thinking*, que permite generar soluciones innovadoras basadas en las necesidades de las personas al ponerlas en su centro. Así, la generación de una idea es desarrollada y articulada por distintos/as actores, quienes deben conocer la realidad de los/las usuarios.

La metodología cuenta con cinco pasos que permiten desarrollar propuestas innovadoras al realizar una investigación exhaustiva del público objetivo y al aproximarse a sus necesidades. A saber:

1. Empatizar: que busca comprender las necesidades y deseos de los usuarios a través de la conversación y empatía.
2. Definir: se sintetiza la información recopilada durante la etapa de empatía para definir el problema a resolver.
3. Idear: se generan ideas creativas para abordar el problema identificado, sin limitaciones ni críticas.
4. Prototipar: se construye un prototipo o representaciones tangibles de las ideas seleccionadas durante la etapa de ideación.
5. Testear: se prueban los prototipos con los usuarios para obtener retroalimentación, aprender y refinar la solución.

En el marco del proyecto, se llevaron a cabo tres mesas de diálogo o talleres participativos basados en la metodología de innovación *Design Thinking*, con el propósito de articular espacios para reflexionar, idear y proponer proyectos que fomenten la educación financiera, considerando las necesidades de mujeres y jóvenes en etapa escolar.

Por lo anterior, los espacios de diálogo se articularon considerando los pasos de la metodología.

3.2.2 Convocatoria de actores claves

Con el propósito de articular espacios de diálogo representativos, es decir, donde pudiesen participar personas que impulsan la temática desde todos los sectores, se generó un mapa de actores claves,

identificando la trayectoria y experiencia de quienes están a cargo de fomentar el tema. Después de esta identificación, se inició la convocatoria durante un mes.

3.2.3 Composición de las mesas

Al identificar la trayectoria y experiencia de cada invitado/a, los participantes fueron distribuidos de acuerdo a su interés o área de conocimiento:

- Mujeres dependientes.
- Mujeres independientes.
- Mujeres jefas de hogar.
- Estudiantes de primer ciclo (primero a sexto básico).
- Estudiantes de segundo ciclo (séptimo básico a cuarto medio)¹.
- Docentes de educación escolar.

3.3 Resultados de las mesas

3.3.1 Mesa 1: Empatía y Definición

Antecedentes

La primera mesa se realizó el día 15 de noviembre de 2023 a través de Zoom. Participaron 29 personas, divididas en seis grupos de diálogo que se formaron de acuerdo a un perfil de usuario que requiere de educación financiera: mujeres jefas de hogar; mujeres emprendedoras; mujeres trabajadoras dependientes; docentes, y dos grupos de escolares de segundo ciclo (desde séptimo básico hasta cuarto medio).

Actividad Mapa Usuario 3C

La mesa Empatía y Definición tiene como pro-

pósito que los/las participantes posicionen sus reflexiones en el lugar del público objetivo; desde ahí se discuten y analizan las problemáticas que vivencian sobre la temática educación financiera.

Por lo anterior, la primera actividad tuvo como propósito caracterizar a los usuarios a partir de la herramienta Mapa Usuario 3C, con la cual se explora en profundidad la identidad, las conductas, las motivaciones, las expectativas, los sueños y las frustraciones de estos grupos. Las 3C son dimensiones de identidad que permiten caracterizar de forma simple los arquetipos a través de tres categorías: cabeza, corazón y cuerpo.

Cuadro resumen del Mapa Usuario 3C

Cabeza	Reflexionar respecto qué piensa sobre la temática educación financiera, (razón, valores, conceptos, creencias y pensamientos).
Corazón	Reflexionar en relación qué siente respecto a la temática (sentimientos y emociones).
Cuerpo	Identificar qué acciones realiza respecto a la temática (rituales vivenciales relevantes,

Fuente: elaboración propia

En la segunda actividad, cada grupo mencionó las problemáticas o necesidades que su usuario tiene en torno al mundo financiero, para lo cual se les preguntó sobre sus experiencias con el mundo financiero, qué barreras han enfrentado para aprender educación financiera y en qué circunstancias han

sentido la necesidad de saber educación financiera. Una vez que se anotaron todas las respuestas, se hizo un ejercicio de priorización, en el que cada grupo debió identificar aquellas necesidades que tienen más importancia de ser solucionadas.

¹ Si bien se tenía considerado el público objetivo "estudiantes de primer ciclo (1º a 6º básico)", los/las participantes de la mesa prefirieron enfocar el trabajo en "estudiantes de segundo ciclo (7º básico a 4º medio)", debido a poseer mayor conocimiento en dicho público objetivo. Por esto, en el presente informe no se consideran sugerencias respecto a estudiantes de primero a sexto básico.



Resultados

Mujeres: Mapa 3C y priorización de temas

Mapa 3C

Pregunta	Respuestas con connotación negativa	Respuestas con connotación positiva
<p>¿Qué piensan las mujeres en torno a la educación financiera?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • No piensan mucho en ella; no saben por qué es útil saber sobre el tema. • Es algo difícil y vinculado a las matemáticas. • Carecen de conocimientos formales. • No saben cómo llegar a fin de mes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pueden asociarlo a una herramienta que ayuda a administrar el presupuesto o acceder a beneficios. • Qué les gustaría ahorrar. • Capacitarse para optar a mejores oportunidades laborales o buscar un mejor trabajo.
<p>¿Qué sienten las mujeres en torno a la educación financiera?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Incertidumbre, pues es mucha información para procesar. • Desconfianza hacia las instituciones vinculadas al mundo financiero. • Ansiedad, preocupación o agobio por llegar a fin de mes, lo que genera apatía a cualquier concepto vinculado a la educación financiera. • Rabia de que hablen sobre educación financiera cuando viven con el presupuesto justo en su hogar. • Susplicacia frente a la oferta de educación financiera, pues se desconocen las motivaciones que hay detrás. • Necesitan cumplir con sus compromisos financieros. • Que sus conocimientos en temas financieros son básicos. • Preocupadas de quedar obsoletas por la automatización de algunos procesos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Empoderamiento, una vez que se ha aprendido sobre educación financiera.

Pregunta	Respuestas con connotación negativa	Respuestas con connotación positiva
¿Qué hacen las mujeres en torno a la educación financiera?	<ul style="list-style-type: none"> • Toman decisiones sobre contratación de créditos y compras importantes. • Muchos trámites para acceder a financiamiento o educación financiera. • Sacrifican sus necesidades personales para llegar a fin de mes. • Prestan atención a herramientas financieras que les ayudan en su presente, pero no en la planificación de su futuro. • No pueden responder a un imprevisto que involucre un gasto importante. • Ahorra en cosas básicas para planes de corto plazo, pero no para inversiones importantes como la compra de una vivienda. 	<ul style="list-style-type: none"> • Acuden a diferentes redes en busca de información. • Toman decisiones financieras racionales. • Pagan a tiempo sus deudas y su nivel de endeudamiento es saludable. • Realizan trabajos adicionales a su actividad principal para obtener ingresos extras que les ayuden a llegar a fin de mes.

Fuente: elaboración propia

Necesidades o problemáticas priorizadas

Grupo	Necesidades o problemáticas priorizadas
Mujeres trabajadoras dependientes	<ul style="list-style-type: none"> • No ha tenido formación en educación financiera. • No tiene control presupuestario, gasta más de lo que gana. • Hay exceso de información y es difícil saber en quién confiar, sobre todo en los bancos, que son juez y parte. • No tiene confianza en los análisis que realiza para la toma de decisiones financieras.
Mujeres jefas de hogar	<ul style="list-style-type: none"> • No cuenta con tiempo necesario para participar en instancias de educación financiera ni la suficiente disposición por su carga de trabajo en el hogar. • Tiene molestia por su desconocimiento sobre las normativas o protocolos a los que se enfrenta a la hora de contratar algún producto financiero. • No comprende los contratos que ha firmado cuando contrató un producto financiero.
Mujeres emprendedoras	<ul style="list-style-type: none"> • Ha accedido a un crédito informal. • No está ordenada financieramente: tiene sobreendeudamiento, hace bicicleta financiera y no separa las finanzas de su hogar con las de su negocio. • Necesita hacer crecer su negocio y formalizarse. • No sabe dónde acceder a educación financiera o encontrar un curso cuya metodología se adapte a sus necesidades.

Fuente: elaboración propia



Etapa escolar: Mapa 3C y priorización de temas

Mapa 3C

Pregunta	Respuestas con connotación negativa	Respuestas con connotación positiva
<p>¿Qué piensan los estudiantes de segundo ciclo en torno a la educación financiera?</p>	<ul style="list-style-type: none"> Ahorrar es difícil. Dicotomía entre el dinero de fácil acceso y el trabajo para conseguir ingresos. Cómo financiar sus estudios de educación superior. Cómo hacer frente a los estímulos de consumo permanente que promueven las redes sociales. <p>* No utilizan la educación financiera en su día a día, por lo que es difícil abordar estos contenidos en el aula.</p>	<ul style="list-style-type: none"> Cómo generar sus propios ingresos. Sobre las capacidades financieras de su hogar para llegar a fin de mes. Hay muchos medios de pago que pueden ser útiles para los jóvenes. <p>* Aunque tienen altos niveles de desconocimiento sobre educación financiera, cuenta con las herramientas para enseñar del tema a sus estudiantes.</p>
<p>¿Qué sienten los estudiantes de segundo ciclo en torno a la educación financiera?</p>	<ul style="list-style-type: none"> Ansiedad por comprar las cosas que ve en redes sociales, para poder pertenecer a algún grupo. Que reciben mucha información y ofertas para realizar compras. Que tienen cierta autonomía sobre sus decisiones financieras. Que les costará aprender sobre temas financieros, sobre todo a las mujeres, porque involucra conocimientos en matemáticas. Frustración frente a las necesidades ilimitadas y el presupuesto limitado. <p>* Angustia y/o incomodidad por enseñar sobre un tema que no domina y no aplica en su día a día.</p> <p>* Se sienten solos en el proceso de enseñanza de educación financiera, ya que no es prioritario y no hay acompañamiento.</p>	<ul style="list-style-type: none"> Deben ahorrar para comprar las cosas que quieren. <p>* Les gustaría saber sobre educación financiera para enseñarlo de mejor forma y para administrar mejor su presupuesto.</p>

Pregunta	Respuestas con connotación negativa	Respuestas con connotación positiva
<p>¿Qué hacen los estudiantes de segundo ciclo en</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se aíslan de su grupo cuando no tienen dinero para compartir con ellos. • Gastan su dinero en productos o servicios asociados a deseos, no a necesidades. 	<ul style="list-style-type: none"> • Generan ingresos mediante actividades informales para aportar a su hogar. • Cotizan y saca cuentas para hacer compras más convenientes. • Ahorran en una alcancía. • Piden dinero a sus padres. * Estudian y buscan información para disminuir las brechas de conocimiento de educación financiera. * Filtran la información sobre educación financiera, optando por recursos didácticos y aplicables. * Participan en cursos de capacitación externos de educación financiera. * Articulan redes con otros actores educativos para facilitar el proceso.

Fuente: elaboración propia

Necesidades o problemáticas priorizadas

Grupo	Necesidades o problemáticas priorizadas
<p>Estudiantes de segundo ciclo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La educación financiera es poco atractiva, ya que involucra conceptos difíciles que no se explican de manera simple o con estrategias prácticas. • La educación financiera no se aborda de manera permanente dentro de currículum educacional, solo se tratan tópicos de manera aislada. • Los docentes tienen bajo conocimiento y formación en el tema • Hay exposición al endeudamiento y estafas en redes sociales. • Alza de precios en productos y servicios de la vida cotidiana. • No tienen suficiente dinero para hacer las compras que les gustaría. • En las familias no se habla de dinero o de las deudas, es un tema tabú. • No tiene la educación financiera suficiente cuando alguien de su familia pasa por un apremio económico.

Grupo	Necesidades o problemáticas priorizadas
Docentes	<ul style="list-style-type: none"> • No se le otorga la relevancia necesaria a la educación financiera, por lo que no está priorizada en el currículum ni se implementan acciones para impulsarla. • El material pedagógico para impartir educación financiera es insuficiente, desactualizado e inadecuado. • Los estudiantes y sus familias han enfrentado problemas con el endeudamiento. • Los estudiantes utilizan la educación financiera para administrar su dinero, por lo que tienen la necesidad de tener conocimientos en el tema. • La utilización de cuentas de administración del dinero han acercado a los estudiantes a algunos conceptos en la materia.

Fuente: elaboración propia

3.3.2 Mesa 2: Ideación y Prototipado

El día 22 de noviembre del año 2023 se realizó de manera presencial la segunda sesión de las “Mesas de diálogo para fomentar la educación financiera en mujeres y escolares”. El propósito de esta instancia fue idear y formular propuestas a partir de las problemáticas identificadas en la primera sesión.

En estas mesas participaron 23 personas que se dividieron en cinco grupos de trabajo, separados de acuerdo a los perfiles trabajados anteriormente. En esta instancia se decidió unificar los grupos que estaban trabajando las temáticas mujeres jefas de hogar y mujeres emprendedoras.

El desafío de cada grupo fue, en un primer momento, volver a priorizar las problemáticas que enfrentan sus usuarios, identificando las tres necesidades que pueden resolverse con educación financiera. Luego, de las que fueron seleccionadas se identificaron

aquellas dos que son más importantes para el usuario, y finalmente se seleccionó una, considerando que pueda ser resuelta en el corto o mediano plazo.

En un segundo momento, cada participante pensó en propuestas que den solución al problema definido en su grupo. Posteriormente estas ideas fueron compartidas con el resto de los integrantes de su equipo, y se definía su posición en un cuadrante que cruzaba el nivel de impacto y su factibilidad, lo que permitió seleccionar aquella idea que contaba con un mayor nivel de impacto y factibilidad de implementación.

Finalmente, la propuesta fue caracterizada a través de la identificación de su nombre, forma de funcionamiento, lugar de implementación y cómo resuelve el problema de su usuario. Así, las propuestas quedaron ideadas de la siguiente manera:

Mujeres emprendedoras y jefas de hogar	
<p>Problemática:</p> <p>¿Cómo podríamos lograr que Paulina Alicia (mujer emprendedora y jefa de hogar) comprenda los diversos productos y servicios financieros y sus condiciones para que pueda decidir si hacer uso o no de ellos?</p>	<p>Propuesta:</p> <p>Chatbot en Whatsapp de Inteligencia Artificial llamado Matea. Esta herramienta permitiría que las mujeres emprendedoras y jefas de hogar puedan acceder fácilmente a información de educación financiera, ya que podría ofrecer explicaciones sencillas a problemas o decisiones de este tipo, leer contratos, analizar documentos y planillas de datos, asesorar financieramente, entre otros.</p>

Fuente: elaboración propia

Mujeres trabajadoras dependientes

Problemática:

¿Cómo podríamos habilitar herramientas para que las mujeres trabajadoras dependientes tengan control presupuestario de sus ingresos y gastos, para no gastar más de lo que gana?

Propuesta:

App colaborativa (estilo Duolingo) de planificación financiera de y para mujeres. Esta app contiene metas de ahorro y seguimiento presupuestario a nivel individual y colectivo. También integra consejos financieros, incentivos y posibilidades de intercambio. Puede vincularse a la app del banco y tiene un fácil acceso.

Fuente: elaboración propia

Docentes

Problemática:

¿Cómo podríamos diseñar material de educación financiera pertinente y contextualizada para docentes del ámbito escolar?

Propuesta:

Curso de formación docente en educación financiera, con base en el uso de TIC's y proyectos interdisciplinarios. El curso estaría dividido en módulos temáticos, abarcando aspectos teóricos y prácticos. Contempla que los docentes elaboren material didáctico con uso de TIC y un enfoque interdisciplinario. Quienes culminen el curso obtendrían una certificación y un dossier con los proyectos generados en el curso.

Fuente: elaboración propia

Estudiantes de segundo ciclo

Problemática:

¿Cómo podríamos generar experiencias de aprendizaje en educación financiera para estudiantes de segundo ciclo, que hagan sentido o conecten con su experiencia de vida?

Propuesta:

Influencers financieros que sean referentes para los jóvenes. Ellos deberán compartir contenido de educación financiera, basado en un conocimiento robusto de la materia, de manera sencilla, concreta, lúdica y con humor, de modo que sea atractivo para los estudiantes y conecte con su realidad.

¿Cómo podríamos integrar la educación financiera en la trayectoria educativa de los estudiantes de segundo ciclo para empoderarlos, y que sean capaces de tomar decisiones informadas?

Elaboración de una trayectoria de educación financiera denominado "Habilidades financieras para la vida". Este currículum contendría objetivos de aprendizaje en distintas asignaturas asociadas a la economía y finanzas, se acompañaría de actividades prácticas y cotidianas de los programas de estudio de séptimo básico a cuarto medio.

Fuente: elaboración propia

3.3.3 Etapa 3: Testeo e Implementación

El día 29 de noviembre del año 2023 se realizó la tercera y última sesión de las “Mesas de diálogo para fomentar la educación financiera en mujeres y escolares”. El propósito de esta instancia fue testear y evaluar la viabilidad de la implementación de las propuestas. Participaron 22 personas que se dividieron en los grupos de trabajo conformados en las sesiones pasadas.

El desafío de cada grupo fue, en un primer momento, volver a reflexionar sobre la propuesta ideada en la instancia del 22 de noviembre, a partir de preguntas orientadoras que permitieron identificar a distintos actores y/o instituciones que debieran participar en

la implementación, así como los elementos que la favorecen y/o dificultan llevar a cabo la propuesta; reconocer sus características diferenciadoras y la posibilidad de medir su impacto.

En un segundo momento, los grupos seleccionaron a un representante, quien tuvo la tarea de presentar la propuesta en el plenario. Luego, cada participante entregó retroalimentación, a través de un formulario, considerando los elementos a destacar, sugerencias de mejora y elementos a precisar con mayor detalle.

Finalmente, cada participante tuvo la oportunidad de comentar, por medio de Mentimeter, su experiencia frente al trabajo realizado durante las tres sesiones.

Mujeres

Mujer emprendedora y/o jefa de hogar		
Propuesta	Actores	Elementos diferenciadores
<p>Matea: chatbot con inteligencia artificial, cuyo objetivo es explicar, resolver dudas y entregar asesoría</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Bancos, instituciones financieras, Fondo Esperanza • Inst. imparciales (sin fines de lucro o gubernamentales) • Universidad. • Municipalidades (para acercar información ciudadana). • Ministerio de género y equidad para incluir enfoques de género. 	<ul style="list-style-type: none"> • No existe app integrada • Facilidad de uso y accesibilidad • Si se lograra que información estuviese unificada, sería un logro, para evitar dispersión • Que tuviese enfoque de género también sería un aporte • Si se va chequeando durante las etapas con las usuarias también sería una mejora
Mujer trabajadora dependiente		
Propuesta	Actores	Elementos diferenciadores
<p>App de planificación financiera y colaborativa de y para mujeres, que entrega herramientas de ahorro y seguimientos presupuestarios</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ABIF - De la mano de la comisión asesora de educación financiera, Ministerio de Hacienda. 	<ul style="list-style-type: none"> • Genera hábito, interacción social • App solo para mujeres, genera confianza

Etapa escolar

Docentes		
Propuesta	Actores	Elementos diferenciadores
Curso de educación financiera, cuya finalidad es entregar capacitación financiera a docentes	<ul style="list-style-type: none"> • Banco central • Universidades • Deprov (depto provinciales) • Actores de establecimientos (jefes de UTP específicamente) involucrados en la coordinación a nivel interno 	<ul style="list-style-type: none"> • Considera el contexto de las comunidades educativas (diferencia entre rural/urbano, NSE, entre otros) • Tiene instancias sincrónicas • Incorpora metodologías de uso de TIC's e incentiva que los docentes utilicen dichas metodologías • Fomenta que los docentes trabajen y generen material interdisciplinariamente

Escolares de segundo ciclo		
Propuesta	Actores	Elementos diferenciadores
Finfluencers (influencers financieros), cuyo propósito es compartir contenido por medio de un lenguaje cercano	<ul style="list-style-type: none"> • Expertos en educación financiera que manejen contenidos (Banco Falabella, banco central) • Influencers • Colegios • Agencia de comunicaciones y medios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Qué se cree y difunda a través de un par • No existe un influencer enfocado y sea de la edad del grupo objetivo • Estar donde ellos están
Elaboración de una trayectoria de educación financiera denominado "Habilidades financieras para la vida"	<ul style="list-style-type: none"> • UCE tiene rol clave • Universidades (facultades de ingeniería, escuela de negocios) que quisieran participar de este proceso • Colegios interesados en implementar estos contenidos; que tengan motivación de querer implementarlo en su currículum en esta 1ª etapa • Los colegios Públicos / Privados deben instalar la temática en sus establecimientos, programas formativos y en la formación de sus docentes • Que haya empresas / personas que sepan de finanzas / que estén disponibles para impartir estos contenidos en los colegios (como un piloto, voluntariado, a escala más grande) • CPEIP (Formación de Profesores) 	<ul style="list-style-type: none"> • La materia debe estar integrada desde 7mo a 4to medio y no implementada como una temática parcelada en historia por una parte y en matemáticas como ejercicio

4. Propuestas y análisis

Como se ha señalado, cada grupo diseñó una propuesta para abordar las brechas de educación financiera en grupos específicos. A continuación se

presentan los principales resultados de las iniciativas entregadas.

4.1 Curso de capacitación en educación financiera para docentes

4.1.1 Descripción de la iniciativa

Esta iniciativa busca dar respuesta a los desafíos de formación financiera de los docentes, en concreto a la baja disponibilidad de recursos pedagógicos y de formación de carácter formal, que les permita hacerse cargo de la enseñanza y transmisión de

conocimientos a los estudiantes en las aulas. En este sentido, la apuesta es generar un curso de educación financiera que promueva, además, la generación de recursos educativos que utilicen la tecnología y la interdisciplinariedad.

Nombre del proyecto	Curso de capacitación docente en educación financiera
Características	<p>Curso impartido a docentes, en el que puedan generar aprendizajes y proyectos de educación financiera que puedan implementar en sus aulas, que sea de carácter interdisciplinario e involucre el uso de TIC.</p> <p>El curso estaría dividido en distintos módulos, en los cuales se trabajarían aspectos teóricos y ejemplos prácticos.</p>
Cómo se implementa	<p>El curso debería ser impartido por una entidad pública o académica, y podría contar con la colaboración de organizaciones de la sociedad civil y redes escolares o establecimientos educativos.</p> <p>Las clases serían principalmente asincrónicas, aunque se debería considerar una sesión de inicio y cierre de forma presencial que fomente el vínculo entre los participantes.</p>
Consideraciones a tener en cuenta	<p>Los docentes participantes deben contar con el patrocinio de sus colegios, de modo tal de asegurar que posteriormente se implementará un proyecto de educación financiera con los estudiantes, poniendo en práctica los conocimientos adquiridos y los recursos pedagógicos generados.</p> <p>Es importante también que el curso cuente con certificación para incentivar la inscripción de participantes. Además, se podrían considerar otros mecanismos de atracción de matrícula adicionales, puesto que la educación financiera no es una temática que sea de prioridad para las comunidades educativas.</p>

Fuente: elaboración propia

4.1.2 Referencias nacionales e internacionales de iniciativas similares

A nivel nacional existen experiencias similares de cursos de capacitación en educación financiera para profesores de educación básica y media. Entre ellos destacan dos experiencias relevantes: la primera se trata del curso La Ciudad de las Oportunidades, que este año entra en su séptima edición y es implementado por el Banco Central y el Instituto Milenio MIPP de la Universidad de Chile. Además, cuenta con certificación del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP) del Ministerio de Educación.

Este curso se dirige a profesores de educación media y estudiantes de pedagogía, y de acuerdo a lo que reporta en su página web, busca proporcionar conocimientos en economía, finanzas y herramientas y metodologías para incorporar la educación financiera de forma original y cercana en su labor docente. El curso es gratuito y se compone de 153 horas, divididas en seis módulos asincrónicos y tres talleres sincrónicos en los que se profundizan aspectos metodológicos de los temas tratados y se entregan herramientas para la implementación de la educación financiera en la sala de clases. Además, se exige que los docentes realicen un trabajo práctico de planificación de una clase o actividad que pueda realizarse en la sala de clases. Tanto los módulos de clases como los talleres son en línea, y dentro de los contenidos abordados se encuentran los conceptos básicos de microeconomía, conceptos básicos de macroeconomía, el dinero y mercado financiero, Banco Central de Chile y finanzas personales.

En segundo lugar, se destaca la experiencia desarrollada por el Centro de Políticas Públicas UC, que a través de su programa de Educación Financiera en la escuela, desarrolló entre los años 2016 y 2018 cursos de capacitación a docentes en la temática.

Educación financiera en escuelas: generando aprendizaje en base a proyectos, tenía como propósito entregar herramientas para que directores, equipos de gestión y docentes de instituciones escolares de educación básica y media fuesen capaces de liderar proyectos transversales de educación financiera dentro de sus instituciones y así desarrollar competencias financieras en los alumnos de su institución escolar.

El curso consideraba 44 horas cronológicas distribuidas en clases asincrónicas y talleres presenciales al finalizar cada uno de los módulos. En estos se impartieron contenidos asociados a la temática financiera de manera general y particular en relación

al contexto educacional (gestión de finanzas en instituciones escolares y Subvención Escolar Preferencial, SEP); diseño, monitoreo y evaluación de proyectos; metodología de aprendizaje basado en proyectos y comunicación efectiva.

Por último, el programa desafió a cada uno de sus participantes a desarrollar proyectos en torno a la temática financiera que fuesen presentados e idealmente, implementados en sus colegios, con la idea de impartir la materia considerando las necesidades del establecimiento.

El programa logró capacitar a más de 100 personas a lo largo de sus dos años de impartición. Así mismo, consiguió articular una pequeña red de “embajadores de la educación financiera”, entregando herramientas y facilitando espacios de difusión a aquellos participantes que destacaron en el curso con sus proyectos, con la idea de que pudiesen asesorar a otras instituciones educacionales que quisieran elaborar proyectos educativos en la temática.

A nivel internacional, existen múltiples iniciativas de educación financiera para docentes, que en su mayoría son implementadas por universidades en modalidad remota. Algunas de ellas son:

Curso de Alfabetización Financiera Cowin de la Universidad de Columbia², que busca que los docentes de educación secundaria adquieran una comprensión de la metodología del estudio de casos para la adquisición de conocimientos de conceptos financieros específicos, como ahorro, inversión, presupuesto, crédito, consumo, entre otros. El curso consta de 30 horas asincrónicas y se implementa en línea. Además ofrece recursos pedagógicos y estrategias de enseñanza para que los estudiantes enfrenten problemas reales sobre el manejo del dinero.

Curso de Alfabetización Financiera para Educadores de la Universidad Estatal de Arizona³, que se imparte bajo la filosofía de que la formación de los docentes puede tener un impacto mayor en los estudiantes que otras estrategias alternativas, y con ello asegurar que los jóvenes puedan tener una comprensión más allá de lo básico y navegar de mejor manera en sus vidas financieras. El programa tiene una duración de un semestre y se imparte en modalidad virtual a través de dos cursos: Manejo de inversiones para educadores, que se enfoca en la planificación e implementación de estrategias de inversión personal; y el curso Administración del riesgo para educadores, que se centra en identificar, medir y mitigar las

2 Disponible en: <https://www.tc.columbia.edu/continuing-professional-studies/programs/all-offerings/cowin-financial-literacy-program/#tab-5549428-0>

3 Disponible en: <https://wpcarey.asu.edu/executive-education/courses/financial-literacy-educators>

fuentes de riesgo. Se busca que los docentes no solo adquieran conocimientos para el manejo de sus finanzas, sino también cómo pueden aplicarlo con sus estudiantes y llevarlo a habilidades prácticas de gestión. Entre los contenidos que se imparten se encuentran: la relación entre el consumo y ahorro; gestión del presupuesto del hogar; diversificación del riesgo, inflación y estrategias de inversión.

Programa de alfabetización financiera para profesores⁴ de la organización InCharge Debt Solution⁵, que busca entregar educación financiera y recursos pedagógicos para que los docentes enseñen sobre el dinero e integren los contenidos en los diversos planes de estudio, como artes, matemática o ciencias sociales. Como parte de los recursos pedagógicos, los docentes pueden acceder sin costo a un libro de trabajo con planificaciones de clases de educación financiera para cursos de segundo ciclo, actividades para usar en las clases, contenidos sobre cómo hacer un presupuesto, normas financieras, comprensión sobre préstamos estudiantiles, entre otros. El programa de alfabetización por su parte, se divide en diversos talleres con contenidos y herramientas diferenciadas para estudiantes universitarios de pedagogía y docentes que actualmente realizan clases en colegios, en los cuales se revisan conte-

nidos para mejorar la comprensión sobre diversos temas relacionados con el dinero y además revisar recursos para ser aplicados en las salas de clases.

Curso de alfabetización financiera para profesores de California⁶, impartida por University of the Pacific, de forma remota y con una duración aproximada de dos meses, en los cuales los docentes aprenden sobre diversos temas financieros, tales como la planificación para la jubilación, optimización de inversiones, beneficios labores, impuestos, créditos, entre otros. Este curso busca que los docentes adquieran conocimientos que les ayuden en sus finanzas personales, además de aumentar su confianza y preparación para dictar contenidos curriculares sobre educación financiera.

Programa certificado de alfabetización financiera para profesores de la Universidad Central de Florida⁷, que se imparte de forma remota y asincrónica en siete módulos, los cuales abordan contenidos alineados con la norma de instrucción en alfabetización financiera en escuelas públicas de Florida, tales como el presupuesto, uso de cuentas bancarias, créditos, préstamos estudiantiles, entre otros. Además, se proporcionan ejercicios prácticos para que los docentes o administradores de escuelas puedan implementar en las aulas.

4.2 Integración de la educación financiera en el currículum escolar de segundo ciclo

4.2.1 Descripción de la iniciativa

Esta iniciativa busca la integración de la educación financiera en el currículum escolar de los estudiantes de séptimo básico a cuarto medio, para que puedan adquirir los conocimientos, habilidades

y competencias necesarias para empoderarse en la materia y tomar decisiones sobre el manejo del dinero de manera informada.

Nombre del proyecto	Habilidades financieras para la vida
Características	Diseño curricular de los contenidos de educación financiera en el segundo ciclo escolar, que implique objetivos de aprendizaje que se aborden en diversas asignaturas y con trabajos prácticos vinculados a problemas reales.

4 Disponible en: <https://www.incharge.org/financial-literacy/financial-literacy-workshops/teach-money/>

5 Organización sin fines de lucro creada en el año 1997 y que ofrece servicios asesoramiento crediticio, gestión de deudas e iniciativas educativas que promueven la alfabetización financiera,

6 Disponible en: <https://www.pacific.edu/education/professional-development/teachers-courses/financial-literacy>

7 Disponible en: <https://cah.ucf.edu/create/initiatives/financial-literacy-for-educators-certification-program/>

Cómo se implementa

La Unidad de Currículum y Evaluación (UCE) del Ministerio de Educación realiza modificaciones al currículum escolar del segundo ciclo, integrando nuevos objetivos de aprendizaje en diversas asignaturas en las cuales se aborden conocimientos y habilidades de educación financiera. Este cambio debe estar motivado por la incidencia que realicen diversas instituciones y organismos vinculados a la materia.

Se considera, además, la necesidad de que el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP) del Ministerio de Educación juegue un importante rol en la capacitación docente necesaria para que los profesores puedan impartir los contenidos.

Consideraciones

Debe existir un cambio en el currículum escolar para garantizar su implementación en todas las escuelas, y que implique que los objetivos de aprendizaje se trabajen de manera transversal y no parcelada en ciertas asignaturas.

Se debe tener en consideración la necesidad que los docentes se encuentren capacitados para impartir de manera correcta los contenidos.

Fuente: elaboración propia

4.2.2 Referencias de iniciativas similares a nivel nacional e internacional

Tal como se mencionó en el capítulo 4, en Chile el currículum nacional incorpora contenidos de educación financiera en el segundo ciclo, específicamente en la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de primer año de enseñanza media y en la asignatura de Matemática de cuarto año medio. En cuanto a la asignatura de Historia, los contenidos comprenden cinco objetivos de aprendizaje: (i) el problema económico de la escasez y sus necesidades ilimitadas; (ii) la economía, sus procesos y agentes; (iii) el mercado, su funcionamiento y los factores que lo modifican; (iv) instrumentos financieros de inversión y ahorro, y los beneficios y riesgos asociados a su uso; y (v) consumo informado y responsable. Respecto de la matemática, se abordan contenidos de matemática financiera, específicamente relacionados con la aplicación del porcentaje y del crecimiento porcentual para comprender el crecimiento o decrecimiento del capital; el concepto de tasa y tasa de interés al crédito y ahorro y las pensiones; y la identificación y descripción de índices económicos utilizados en transacciones financieras nacionales.

A nivel internacional son múltiples los países que han apostado por la integración de los contenidos de educación financiera en los currículum escolares para aumentar la alfabetización de los jóvenes estudiantes, lo que se ha hecho parte de las estrategias nacionales de educación financiera, como es el caso de Japón, España, Hungría, Holanda, Perú, entre otros. De acuerdo a lo que se señala en el Informe de la Evaluación de las Estrategias Nacionales de Educación Financiera (OCDE, 2022), los diversos países que

han adoptado esta estrategia -además de preparar un plan de estudio con competencias básicas que se integra a los currículum-, han capacitado a los docentes, han asignado tiempo en clases para que se imparta la materia, y han creado y distribuido materiales educativos.

Un caso destacado a nivel internacional es el de Estonia, país que se posicionó en el primer lugar en la evaluación realizada a estudiantes de 15 años en el año 2018 por la prueba PISA en su módulo de educación financiera. Estonia incorporó los contenidos de educación financiera en su plan de estudios nacional en 1996, y en 2011 se realizó una modificación que establece que estos contenidos son parte de educación cívica y de una asignatura opcional que se divide en dos cursos: principios de la economía y emprendimiento. Tal como se recomienda en la propuesta diseñada en la mesa de trabajo, el plan nacional de estudios establece que estos cursos deben estar estrechamente integrados con otras materias, basándose en conocimientos adquiridos en matemáticas, geografía e historia y apoyando los estudios cívicos y humanos (Pöder, 2020).

En torno a los contenidos propios de educación financiera se integran de manera más directa en el curso de principios de la economía, específicamente en el módulo de "El dinero y la economía financiera como objetivos de aprendizaje: (i) conocer la naturaleza del sistema monetario y discutir la política financiera; (ii) analizar el papel de los bancos comerciales en la circulación del dinero y la importancia de préstamos y depósitos en el balance bancario; (iii) tareas del

banco central en la circulación del dinero; (iv) comprender la naturaleza de los seguros y su gama; (v) inflación, deflación y sus consecuencias; (vi) analizar

el desarrollo del IPC y su fluctuación debido a cambios de precios y salarios; y (vii) el mercado de valores y su efecto en la economía.

4.3 Influencer financiero en redes sociales

4.3.1 Descripción de la propuesta

Esta iniciativa plantea la generación de contenido digital en redes sociales que sea difundido por un *influencer*, es decir, una figura con alto nivel de credibilidad y que comparta el lenguaje e intereses de los jóvenes escolares. El contenido difundido corresponde a videos o cápsulas de corta duración que

sean dinámicas, lúdicas y que involucren, incluso, el humor para garantizar una mayor viralización entre el público objetivo. Se espera que esta iniciativa genere experiencias de aprendizaje entre los estudiantes de segundo ciclo escolar y que hagan sentido con su realidad y experiencias.

Nombre del proyecto	<i>Finfluencers</i>
Características	Joven <i>influencer</i> que sube contenido en formato de reel o videos en redes sociales con información relacionada con la educación financiera. Los videos deben tener un carácter lúdico y cercano que motive la visualización por parte de los escolares.
Cómo se implementa	Organismo a cargo de la iniciativa identifica a la persona o personas que califiquen con las cualidades que se buscan del <i>influencer</i> . A su vez, desarrolla los contenidos que deben difundirse por parte del o los <i>influencers</i> . Las cápsulas se suben a las redes sociales que más utilizan los jóvenes.
Consideraciones	El organismo a cargo de la iniciativa debe corresponder a una organización de la sociedad civil, academia o entidad pública que garantice mayor imparcialidad en la construcción de los contenidos que transmita el <i>influencer</i> . Se debe considerar una progresión de contenidos en las cápsulas que se van produciendo y subiendo a las redes sociales. Por último, debe existir revisión constante de los temas a tratar en los videos para que siempre exista una adecuación con la realidad y discusión pública en la cual están inmersos los jóvenes.

Fuente: elaboración propia

4.3.2 Referencias de iniciativas similares a nivel nacional e internacional

Los *influencers* corresponden a personas que han establecido credibilidad en un tema específico o nicho, y que además cuentan con un número importante de seguidores en plataformas de redes sociales. A través de los contenidos que generan, promocionan productos, servicios o ideas y dado su gran nivel de alcance y su capacidad de influir en la audiencia, se constituyen como un activo muy valioso para empresas, organizaciones y entidades públicas.

En nuestro país, varias entidades públicas han realizado colaboraciones con *influencers* para promocionar servicios relacionados con educación,

o en campañas de concientización sobre temas educativos importantes, como la asistencia a clases, prevención del acoso escolar, entre otros. Por su parte, otras instituciones han desarrollado contenido específico para sus redes sociales, protagonizados por sus propios colaboradores para impartir contenido de educación financiera, como es el caso del Banco Central en su cuenta de Instagram @centralentuida.

Por su parte, tanto en nuestro país como en el extranjero existen numerosos *influencers* que se han especializado en el nicho de las finanzas, creando videos y contenidos para educar, informar y empo-

derar a sus seguidores en temas relacionados con el manejo del dinero, inversión y planificación financiera personal. En Chile por ejemplo, encontramos algunos *tiktokers* jóvenes que entregan consejos sobre inversión, ahorro, gestión del presupuesto, entre otros, como @charly.money, @jairosocial, @francisco.ackermann, @valentinaolazo, entre otros. De todos modos, estos

ejemplos corresponden a *influencers* que desarrollan su contenido de manera autogestionada sobre la base de sus conocimientos y experiencias y no bajo los lineamientos de una iniciativa o programa de educación financiera con contenidos de carácter insesgado.

4.4 Chatbot de educación financiera para mujeres

4.4.1 Descripción de la iniciativa

Esta iniciativa busca dar respuesta a las brechas de alfabetización de mujeres que cuentan con poco tiempo para participar de cursos y tienen una alta dificultad para comprender la diversidad de productos y servicios financieros. La solución propuesta

consiste en la creación de un chatbot con inteligencia artificial que opera a través de WhatsApp, y que permite interactuar a través de preguntas para resolver dudas, analizar documentos y entregar asesoría en la toma de decisiones.

Nombre del proyecto	Matea
Características	Chatbot de inteligencia artificial que opera a través de WhatsApp y que permite a las mujeres tener acceso fácil e inmediato a respuestas para comprender de mejor manera la información financiera y tomar decisiones en torno al manejo del dinero.
Cómo se implementa	Se debe considerar que el proyecto puede estar a cargo de una entidad pública, académica u organización de la sociedad civil sin fines de lucro, que garantice parcialidad en la base de datos con la cual se alimentará la inteligencia artificial. Se debe hacer un entrenamiento de la inteligencia para que las respuestas que entregue sean en un lenguaje sencillo y comprensible para las usuarias. La iniciativa debe ser difundida por medio de diversos canales y apoyada por entidades territoriales, tales como municipios u organizaciones locales.
Consideraciones a tener en cuenta	Debe existir la alternativa que las personas puedan acceder en última instancia a hablar con un ejecutivo que permita resolver dudas que la inteligencia no pudo o que para la usuaria no fue comprensible. Por su parte, es clave que se cuente con la implementación de normas de finanzas abiertas, de modo tal que exista un formato compartido de toda la información que poseen las instituciones financieras que participan del ecosistema, con la que se pueda alimentar la inteligencia del chatbot de manera eficiente.

Fuente: elaboración propia

4.4.2 Referencias de iniciativas similares a nivel nacional e internacional

Un chatbot es un programa computacional diseñado para simular una conversación humana, lo que permite al usuario interactuar con un recurso digital como si estuviera comunicándose

con una persona real. Por lo general, este tipo de programa está equipado con algoritmos de inteligencia artificial (IA), lo que le permite comprender el contexto de las conversaciones y responder a

las múltiples solicitudes del usuario de manera automática y coherente.

Uno de los chatbots más conocidos a nivel mundial es ChatGPT⁸, que funciona mediante inteligencia artificial y facilita la asistencia y la conversación con los usuarios. No obstante, en la actualidad existe una amplia variedad de estos programas, cada uno con usos diversos. Por ejemplo, Claude⁹ permite recibir documentos del usuario y puede resumirlos, revisarlos y responder preguntas sobre ellos. Otro ejemplo es You¹⁰, que posibilita recibir cualquier pregunta o tema sobre el que te gustaría aprender; el chatbot proporciona respuestas, incluyendo enlaces web que pueden ser útiles para la solicitud.

Los chatbots varían en complejidad, desde programas básicos que responden preguntas simples hasta asistentes virtuales sofisticados que aprenden de los mensajes del usuario y pueden proporcionar una atención personalizada basada en las características individuales de cada persona. Estos programas pueden ser utilizados en una amplia variedad de contextos, incluyendo el servicio al cliente, el comercio digital y, particularmente, la educación. El campo de la educación puede ser significativamente impactado por el desarrollo de la inteligencia computacional y los chatbots. Se pueden aprovechar las ventajas de interactuar con un chat virtual, como su velocidad de respuesta, disponibilidad completa y extenso nivel de información.

Si bien no se reporta la existencia de un chatbot con las características de Matea, sin duda que las alternativas existentes, como ChatGPT, pueden ser aplicadas a estos fines. En este sentido, estos programas pueden responder a las dudas del usuario a través de diálogos interactivos, explicando conceptos complejos de manera comprensible, con la posibilidad de hacer preguntas repetidas y solicitar un alto nivel de información en la respuesta.

Complementariamente, existen numerosos chatbot financieros dedicados a empresas, como Tars¹¹, que automatiza herramientas de servicio al cliente; Haptik¹², que asiste a los clientes facilitando el proceso de compras; Kasisto¹³, que analiza la contabilidad pasada y ofrece recomendaciones; y Kore¹⁴, que ayuda a priorizar tareas y aumentar

la eficiencia empresarial. Sin embargo, cualquier chatbot personal, como ChatGPT, puede ser utilizado para ayudar a las personas en su gestión financiera, aprovechando su disponibilidad completa, respuesta inmediata, consejos personalizados, adaptabilidad y capacidad para crear planes financieros avanzados y predecir futuras tendencias en las finanzas. De esta manera, los chatbots pueden llevar a cabo una amplia variedad de tareas relacionadas con las finanzas, como analizar patrones de gastos y proporcionar retroalimentación, sugerir planes de ahorro y gastos para futuros eventos, ofrecer recomendaciones de inversión. Incluso, chatbots más complejos pueden facilitar transacciones o pagar facturas.

Algunos ejemplos de preguntas que se pueden realizar para obtener asesoramiento financiero son:

Definir tus metas financieras: "Por favor, ¿puedes ayudarme a definir mis metas financieras basadas en mis ingresos actuales, gastos y proyectos futuros, como la compra de un automóvil?".

Crear un presupuesto mensual: "Utilizando mis metas financieras, ¿puedes establecer un plan de gastos mensual en diversas categorías, como entretenimiento, alimentación, ropa, etcétera?".

Pedir recomendaciones de ahorro e inversión: "¿Cuál sería una buena opción de inversión según mi capital actual? ¿En qué áreas crees que podría reducir gastos para ayudarme a alcanzar mis metas financieras?".

Solicitar estrategias para pagar deudas: "Actualmente tengo X cantidad en deudas. ¿Podrías elaborar un plan estratégico para pagarlas eficientemente, considerando mis ingresos y gastos fijos mensuales?".

Pedir actualizaciones en el plan financiero: "Dados mis nuevos ingresos/gastos, por favor actualiza mi plan financiero".

Es importante tener en cuenta que, si bien un chatbot puede proporcionar ayuda financiera, es fundamental complementar con el asesoramiento de un profesional o el uso de plataformas financieras, especialmente cuando se trata de decisiones complejas, como una inversión.

8 <https://chat.openai.com/>

9 <https://claude.ai/>

10 <https://you.com/search?q=que%20puedo%20hacer%20con%20you%3F&fromSearchBar=true&tbm=youchat&chatMode=default>

11 <https://hellotars.com/>

12 <https://www.haptikai/>

13 <https://kasisto.com/>

14 <https://kore.ai/>

4.5 App de planificación financiera colaborativa para mujeres

4.5.1 Descripción de la iniciativa

Esta iniciativa propone la creación de una app que permita la interacción entre mujeres para la gestión de sus finanzas personales, ofreciendo una solución para aquellas trabajadoras que tienen dificultades para tener un control de sus gastos respecto de sus ingresos. La app facilitaría llevar un registro de los ingresos, gastos y contar con metas de ahorro individuales o grupales, las cuales podrían estar asociadas a recompensas. Así también, contendría información sobre educación financiera que permita la toma de decisiones informadas sobre el manejo del dinero.

Nombre del proyecto	App de planificación financiera colaborativa para mujeres
Características	<p>App de planificación y gestión financiera pensado para mujeres que generen ingresos y que les permita tener mayor visibilización y control de sus finanzas.</p> <p>La app tiene un enfoque colaborativo, de modo que en su operación se puede conectar con otras mujeres para alcanzar metas de ahorro, resolver preguntas y monitorear el avance que realicen sus compañeras.</p>
Cómo se implementa	<p>El ideal es que la app sea desarrollada por una entidad pública, académica o de la sociedad civil que genere el contenido sobre educación financiera.</p> <p>Las personas que utilicen la app podrán cargar su información financiera y establecer metas de ahorro o gastos y además conectar con otras usuarias de la aplicación para incentivar el cumplimiento de los objetivos de planificación presupuestaria.</p> <p>Se deberían establecer alianzas con comercios para ofrecer premios en forma de descuento para quienes cumplan con sus metas de gasto o ahorro.</p>
Consideraciones	<p>Debe existir la posibilidad que las entidades financieras compartan información con la app para tener información en línea sobre los gastos y de esta manera hacer una gestión oportuna de las finanzas. De forma contraria las personas tendrían que hacer una carga manual de su información, lo que podría desincentivar su uso.</p> <p>El contenido que aloje la app sobre educación financiera debe ser realizado por una entidad académica, de la sociedad civil o pública, que represente objetividad para las personas.</p>

Fuente: elaboración propia

4.5.2 Referencias de iniciativas similares a nivel nacional e internacional

A nivel nacional e internacional existen iniciativas que se aproximan a la propuesta desarrollada en la mesa de trabajo. Por ejemplo en nuestro país existe la plataforma Adah¹⁵, que está orientada justamente a mujeres que buscan ordenar su vida financiera y adquirir los conocimientos necesarios para ello. En este marco, la plataforma cuenta con una serie de cursos dictados por expertas sobre temas como bienestar

financiero, orden del dinero, inversiones, orden para la vida diaria, control de la tarjeta de crédito, entre otros. Además, la plataforma ofrece un programa de comunidad de mujeres, que se constituye como un espacio virtual para hablar de dinero, resolver dudas, contar experiencias para que en conjunto se pueda lograr el bienestar financiero. Actualmente la comunidad cuenta con 2.859 participantes.

15

Disponible en: <https://www.adahfinanzas.com/>

A nivel internacional se encuentran las siguientes aplicaciones:

Qapital¹⁶. Esta aplicación permite realizar varias gestiones financieras, entre ellas, por ejemplo, el ahorro. El usuario establece metas de ahorro y automatiza lo que desea reservar mediante reglas personalizadas. Además, ofrece recompensas en forma de Qapital Points, que pueden canjearse por descuentos en tiendas asociadas. Además, la app permite invitar a otras personas a establecer metas de ahorro en conjunto, filtrando información que se necesita que permanezca privada. Por otro lado, se pueden realizar inversiones para cumplir metas de ahorro de largo plazo, seleccionando el tipo de riesgo que se desea asumir. En tercer lugar, la aplicación permite administrar el dinero mediante el ajuste del dinero que se destina a diversos propósitos y realizando presupuestos de manera rápida sin necesidad de utilizar hojas de cálculo.

Oportun¹⁷ es una aplicación que analiza los hábitos de gasto y ahorro para determinar cuánto puedes ahorrar cada día, ya que se conecta con la cuenta bancaria y el algoritmo aprende sobre los hábitos de gasto, con lo cual el ahorro se realiza de manera automática. También ofrece bonificaciones periódicas (Savings Bonuses) cuando mantienes tu dinero en la cuenta de la plataforma durante cierto tiempo.

SmartyPig¹⁸. Esta aplicación te permite establecer metas de ahorro específicas y te recompensa con intereses competitivos por alcanzar esas metas. También ofrece la opción de canjear tus ahorros por tarjetas de regalo de diferentes tiendas. Los montos de ahorro pueden realizarse de manera automática de acuerdo a la configuración que realiza el usuario. La aplicación también cuenta con algunas herramientas para estimar los montos necesarios de ahorro para diversos objetivos como fondos de emergencia, vacaciones, bodas o estudios superiores.

16 Disponible en: <https://www.qapital.com/>

17 Disponible en: <https://oportun.com/>

18 Disponible en: <https://www.smartypig.com/>

Conclusiones

La alfabetización financiera en Chile ha sido un tema de creciente importancia en los últimos años, pues se ha identificado una falta de conocimientos financieros adecuados en la población, que se reflejan en la falta de comprensión de conceptos básicos como el interés compuesto, la inflación, la diversificación al riesgo y la rentabilidad. A pesar de los esfuerzos realizados desde el año 2014 con la creación de la Comisión Asesora para la Inclusión Financiera, y la publicación en 2016 de la Estrategia Nacional de Educación Financiera, mediciones sucesivas siguen indicando importantes brechas de conocimiento que impiden que nuestra población cuente con las habilidades necesarias para tomar decisiones financieras informadas y responsables.

El desafío se hace aún más urgente en perspectiva de la importante penetración de diversos productos financieros y la creciente automatización y digitalización de procesos. De acuerdo con el último informe de inclusión financiera de la CMF (2019), el 97% de la población adulta tiene algún producto financiero, lo que implica que prácticamente todas las personas de nuestro país estamos sujetas a tomar decisiones sobre el manejo del dinero que pueden afectar nuestro presente y futuro.

Hoy existe amplio acuerdo sobre este diagnóstico y también sobre la importancia que tiene la educación financiera oportuna y continua para darle respuesta. Este respaldo está dado por los múltiples beneficios personales y sociales que brinda contar con mejores conocimientos financieros, entre los que se cuentan: tomar decisiones informadas y acertadas; aumentar el empoderamiento para tomar control de las finanzas personales y disminuir la dependencia de terceros en el manejo del dinero; aumentar la conciencia de los riesgos asociados al endeudamiento excesivo; planificar los gastos, ahorro e inversión para realizar compras que impactan el bienestar personal y familiar; y utilizar los servicios financieros de manera efectiva.

Donde vemos aún un gran desafío y quizá miradas que no se encuentran al unísono es sobre cómo alcanzar el anhelo de contar con programas de educación financiera coordinados y efectivos para nuestra población. La experiencia indica que en nuestro país son múltiples los actores y las iniciativas, pero que realizan un trabajo disgregado y de bajo impacto, lo que ha llevado a una proliferación de iniciativas con objetivos, competencias y públicos diversos que dificultan la evaluación de su efectividad y su real impacto.

Lamentablemente, este mismo desafío fue levantado hace más de siete años atrás, cuando comenzó el trabajo para la publicación de la Estrategia Nacional de Educación Financiera. Sin embargo, tras una implementación poco sistemática nos encontramos en el mismo escenario, aunque con una propuesta clara de públicos a priorizar y competencias que cada uno debería desarrollar. Se vuelve a repetir entonces la conclusión sobre la necesidad de fortalecer puentes entre el sector público, privado, la academia y sociedad civil, de modo tal de alcanzar un trabajo de alta sinergia que permita implementar programas de educación financiera adaptados a las necesidades específicas de las mujeres y escolares, que sean continuos en el tiempo y que puedan ser medidos en torno a sus resultados.

En esta perspectiva es que se realizan las mesas de diálogo para fomentar la educación financiera en mujeres y escolares, con el fin de articular espacios de encuentro y conversación sobre los cuales se generen iniciativas para fomentar la enseñanza y aprendizaje de la temática financiera en mujeres y escolares. Los resultados de esta instancia dan cuenta de algunos puntos claves que son importantes en la reflexión de los espacios abiertos que quedan para hacernos cargos del cierre de brechas en alfabetización financiera:

1. En todas las iniciativas existe la preocupación por la objetividad y credibilidad del organismo que ejecute el proyecto o genere contenido sobre educación financiera. Ante un escenario donde confluye un alto nivel de información y desconfianza por parte de la población, parece muy relevante que exista apoyo por parte de un organismo de la sociedad civil, de la academia o del sector público, que garantice que los productos generados por la iniciativa no presentan sesgo ni tienen intenciones de rentabilidad económica.
2. Es necesario articular esfuerzos en que participen actores de diversos sectores: Cualquier iniciativa de educación financiera que busque conseguir un alto impacto necesita de financiamiento, con lo cual el sector privado es un actor llamado a aportar. Por su parte, ante la necesidad de garantizar objetividad en los contenidos generados y en la implementación, deben tener un rol

protagónico la academia o sociedad civil. Por último, en la convocatoria y esfuerzos de llegar a más usuarios juegan un papel importante los actores territoriales y públicos, como los municipios.

3. El uso de la tecnología es un factor importante para eliminar barreras de acceso. El tiempo es un factor clave a la hora de pensar en iniciativas de alfabetización financiera. De ahí que el uso de la tecnología permite ahorrar costos y minimizar el tiempo que los usuarios deben invertir para capacitarse. Además se hace eco de las herramientas que hoy usan las personas, como redes sociales, chat de inteligencia artificial, capacitaciones en línea, entre otras.
4. Se puede hacer eco de iniciativas que ya se implementan en otros países y han tenido buenos resultados. Para las cinco ideas de proyecto de educación financiera existen iniciativas similares a nivel nacional o internacional, con lo cual vale la pena revisar en detalle la implementación y los resultados alcanzados, con el fin de poder hacer adaptaciones a la realidad de los usuarios de nuestro país y los objetivos que se buscan alcanzar, que a fin de cuentas permitan ahorrar costos.
5. En perspectiva de lo anterior, también surge como punto de alerta el bajo conocimiento que existe de las iniciativas de educación financiera que se implementan en nuestro país, incluso por parte de actores que se encuentran involucrados en la temática. Esto es reflejo de los numerosos esfuerzos que existen de manera disgregada, la baja comunicación de sus resultados y la poca articulación de actores en la materia.
6. Existe un desafío importante con respecto a cómo evaluar las iniciativas de educación financiera propuestas, ya que no hay claridad en cómo generar los mecanismos idóneos para levantar data de buena calidad y suficiente que permita medir la adquisición de conocimientos, habilidades y cambios en comportamiento tras la potencial implementación de cada una de las iniciativas elaboradas, sobre todo de aquellas que involucran un uso dinámico a través de las redes sociales o Whatsapp.

Bibliografía

- ABIF. (2022). Educación financiera en Chile Diagnóstico e iniciativas. ABIF Informa N°187.
- Alessie, R. J., Lusardi, A., & van Rooij, M. (s.f.). Fearless Woman: Financial Literacy and Stock Market Participation. *NBER Working Paper No. 28723*, 2021.
- Álvarez, R., y Ruiz-Tagle, J. (2016). Alfabetismo Financiero, Endeudamiento y Morosidad de los Hogares en Chile. Serie de Documentos de Trabajo N°424. Facultad de Economía y Negocios. Universidad de Chile.
- Agencia de Calidad de la Educación. (2020). PISA 2018 Educación Financiera. Entrega de Resultados.
- Banco Central de Chile. (2017). Informe Catastro Nacional de Programas e Iniciativas de Educación Financiera. Santiago.
- Behrman, J., Mitchell, O., Soo, C., y Bravo, D. (2010). Financial Literacy, Schooling, and Wealth Accumulation. *PARC Working Paper Series*, WPS 10-06.
- BNC. (2017). Resultados de la prueba PISA (OCDE) 2015 en educación financiera.
- Bucher-Koenen, T., Alessie, R., Lusardi, A., y Van Rooij, M. (2021). Fearless Woman: Financial Literacy and Stock Market Participation. GFLEC: Global Financial Literacy Excellence Center.
- CAF-SBIF. (2016). Encuesta de medición de capacidades financieras en los países andinos: Chile 2016.
- Centro de Políticas Públicas UC. (2017). Estudio de alfabetización y comportamiento financiero en Chile. Análisis comprensivo del impacto de la educación financiera.
- Centro de Políticas Públicas UC. (2016). Diagnóstico del estado actual de conocimientos de educación financiera en las escuelas de Chile.
- Centro de Políticas Públicas UC. (2019). Alfabetización y comportamiento financiero de profesores en Chile.
- Chen, H., & Volpe, R. P. (2002). Gender Differences in Personal Financial Literacy Among College Students. *Financial Services Revue*. Fall 2002; 11, 3, 289-307.
- CMF. (2022). *Educación Financiera: Nuestros Desafíos*. Obtenido de https://www.cmfchile.cl/portal/prensa/615/articles-51095_doc_pdf.pdf
- CMF. (2023). Género en el Sistema Financiero.
- DVC-Cadem. (2022). Estudio Educación Financiera. Facultad de Economía y Negocios Universidad de Chile. (2020). Educación financiera en Chile, realidad y propuestas.
- Fernandes, D., Lynch, J., y Netemeyer, R. (2014). Financial Literacy, Financial Education and Downstream Financial Behaviors. *Management Science*. Vol.60. N.8, 1861-1883.
- Gobierno de Chile. (2016). Estrategia Nacional de Educación Financiera.
- Grody, A., Grody, D., Kromann, E., y Sutliff, J. (2008). A Financial Literacy and Financial Services Program for Elementary School Grades. Results of a Pilot Study.
- Henn McCormick, M. (2009). The Effectiveness of Youth Financial Education: A Review of the Literature. *Journal of Financial Counseling and Planning*, Vol. 20, No. 1, 70-83.
- Hsu, Joanne W. 2016. "Aging and strategic learning: The impact of spousal incentives on financial literacy." *Journal of Human Resources* 51(4): 1036-1067
- Klapper, L., Lusardi, A., y Van Oudheusden, P. (2015). Financial Literacy Around the World: insights from The Standard & Poor's Ratings Services Global Financial Literacy Survey. Standard & Poor's Ratings Services.
- Lusardi, A., & Mitchell, O. (2014). The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence. *Journal of Economic Literature*. Vol. LII, 5-44.
- Micco, A., Santibañez, D., Gallardo, T., & Fernández, J. (2020). *Educación financiera en Chile, realidad y propuestas*. Facultad de Economía y Negocios. Universidad de Chile.
- Ministerio de Economía. (2012). *Alfabetización Financiera de los Emprendedores en Chile*. Santiago.
- OCDE. (2005). Recommendation on Principles and Good Practices for Financial Education. Recommendation of the Council.
- OCDE/INFE. (2015). National strategies for financial education. OECD/INFE Policy Handbook. Paris.
- OECD. (2017). PISA 2015 Results (Volumen IV): Students' Financial Literacy. Paris: OECD Publishing.

- Pöder, K.; Riitsalu, L.; Kroos, K. (2020). "Financial education in Estonia". En: De Witte, K.; Holz, O.; De Beckker, K. (Ed.). *Financial education Current practices and future challenges*. (87-110). Münster; New York: Waxmann.
- Sebstad, J. Cohen, M. & Stack K. (2006). *Assessing the outcomes of financial education* Washington, D.C.
- SERNAC. (2015). *Educación financiera en jóvenes: clave para un desarrollo económico saludable*. Santiago.
- Servon, L, y Kaestner, R. (2008). Consumer Financial Literacy and the Impact of Online Banking on the Financial Behavior of Lower-Income Bank Customers. *The Journal of Consumer Affairs*, 42(2), 271-305.
- Xu, L, & Zia, B. (2012). Financial Literacy around the World: An Overview of the Evidence with Practical Suggestions for the Way Forward. *Policy Research Working Paper*, (6107), 1-56.
- Yoshino, N.; Morgan, P.; Wignaraja, G. (2015) *Financial Education in Asia: Assessment and Recommendations*. ADBI Working Paper 534.



Brechas de la educación financiera: ¿qué proyectos colaborativos podrían contribuir a cerrarlas?